

Alcázar Arriaza, Jacinto de

**Medios politicos para el remedio unico, y universal
de España librados en la execucion de su practica
/ por lacinto de Alcazar Arriaza ...**

En Madrid : por Francisco Garcia de Arroyo, 1646.

Signatura: FEV-AV-M-01060

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

2A R
010
0
A

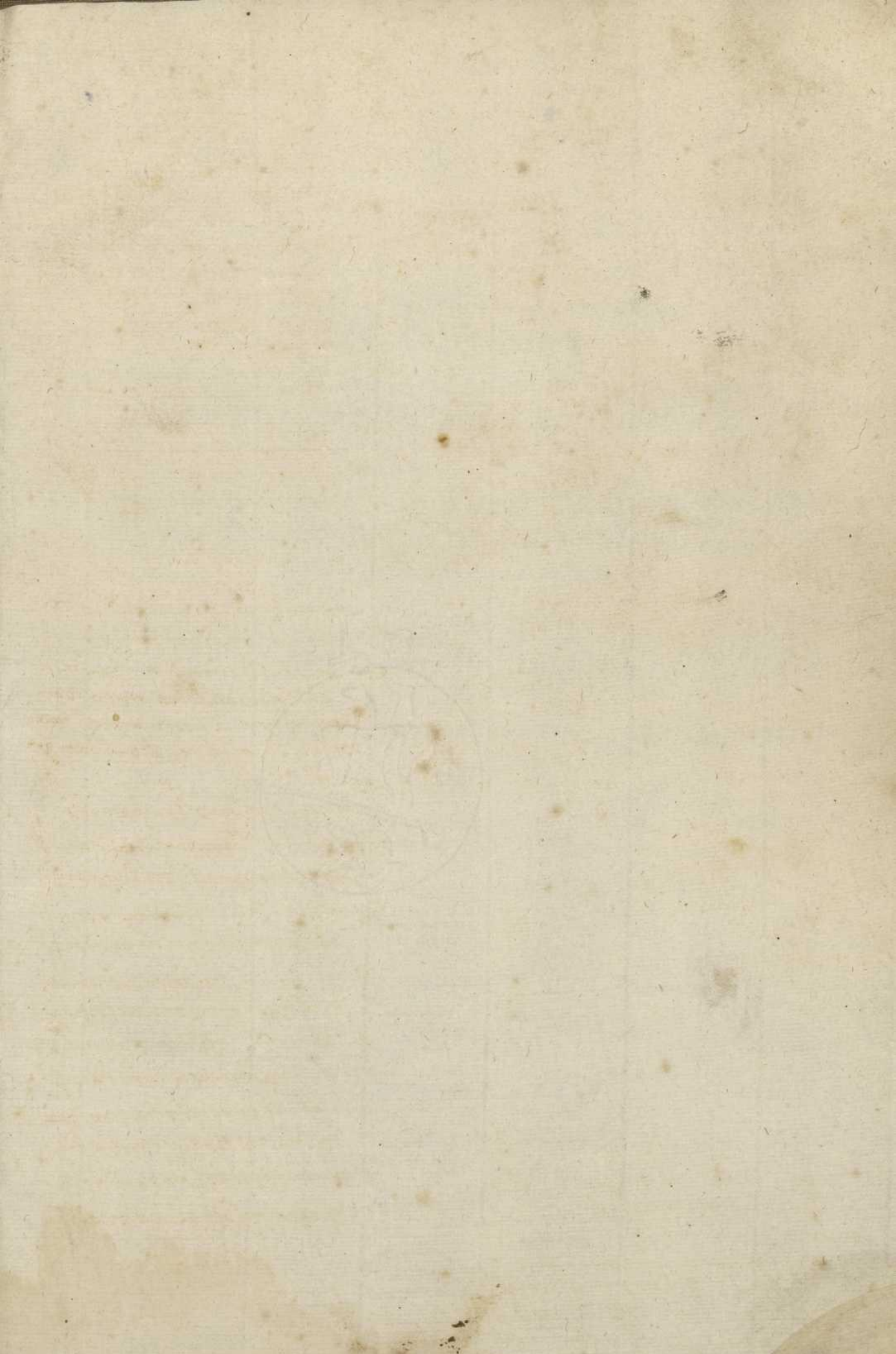
4243



Exlibris
Jesús Rodríguez Salmones

O B: 6000000 117238

FEV-AU-N-01060



17 309 132
MEDIOS
POLITICOS

PARA EL REMEDIO VNICO, Y
VNIVERSAL DE ESPAÑA:

LIBRADOS EN LA EXECVCION
DE SV PRACTICA.

ESCRITOS POR IACINTO DE ALCAZAR ARRIAZA,
Familiar del Santo Oficio, natural de la Ciudad de Guete

QUE LOS PONE

A LOS PIES DE LA Magestad Catholica
*del Rey don Felipe III el Grande nuestro Señor, Monarca el mayor del
Orbe, Emperador de dos mundos.*

POR MANO

DEL REYNO IVNTO EN CORTES.

Al fin deste Discurso, se hallará el sumario de los Capítulos que contiene.



Año

1646.

EN MADRID. Por Francisco Garcia de Arroyo, Impressor del Reyno.

MEDIOS

POLITICOS

PARA EL REMEDIO VNICO.Y

VNIVERSAL DE ESTAS

LIBRADOS EN LA EXECUCION

DE SU PRACTICA

ESCRITOS POR IACINTO DE ALCAZAR ARRIANA

Familiar del Santo Oficio, natural de la Ciudad de Guaya

QUE LOS RONE

ON LOS PIES DE LA MAGESTAD CATHOLICA

del Rey don Felipe III el Grande nuestro Señor, Acomoda el mayor del

Orde, Emperador de los mundos.

POR MANO

DEL REYNO IVNTO EN CORTES.

Alferez de Cortes de la Real Audiencia de los Capitanes de Cortes.



Año

1646

EN MADRID. Por Francisco Garin de Arago, Impresor del Reyno.

AL REYNO IVNTO EN CORTES.



ENTRE Los heroicos blasones (Señor) con que España ha sido siempre celebrada por todas las Naciones del Orbe, no es el menor, El de la Fertilidad, y Abundancia, significado en el manojo de Espigas con que se pinta. Pero la maleza de la intenció de los malos afectos à las glorias desta Ilustre parte de Europa, ha querido oponerse à aquel Blason, y desluzirle, comunicandose al fruto de sus Espigas, ò para que desmedrada la semilla con esta maleza, se convierta en ella lo que avia de ser grano, ò para que se diuirta este grano al deleite, faltando al alimento. Y ha preualecido tanto la malicia en esta oposicion, que en las experiencias de la calamidad publica, q̃ se padece, ay quiẽ presume, arrestarse à quitar a España de la mano el simbolo de tan insigne Blason, pareciendole, que ya las Espigas solamente son aristas. Esto (Señor) es hazer lanças dellas, para quitar la vida del credito a tan Excelente Region en una de sus mayores Excelencias. Y cõ el amor de buen hijo, viẽdo el riesgo fatal deste daño, he imitado al mudo del Rey Ciro, q̃ siendolo, y advirtiẽdo, q̃ con asechãças, queriã matar a su Padre, con la fuerça del afecto, hablò, y estorbò su muerte. Asì yo (Señor) aunq̃ mudo en la eloquencia, y sin letras, he reventado en el conflicto de aquel daño, procurando, escusarle con la materia del discurso, que dirijo, y dedico a V. S. con zelo del bien mayor destes Reynos, en el alivio de los vassallos para q̃ sea meïor servido su Magestad. Desiẽdo en este Discurso aq̃l blason de España, y como labrador experimentado, pògo todo mi conato en arrancar; la maleza que ahoga estas Espigas, haziendo euidẽcia del fruto deste trabajo, que se ha de lograr con el destierro del abuso de los tributos, è imposiciones, ò (por hablar propriamente) sacando de quãjo la raiz dellas de la tierra desta Republica. V. S. en el cuerpo legitimo, que forma della en sus Cortes, que celebra, anime con el aliẽto de su poder, el deste Discurso mio, para que viva con su execucion, en beneficio de los Españoles, que han de cobrar fuerças insuperables, con la tregua deste beneficio, para emplearse con su lealtad natural en mayor servicio del Catolicissimo Monarca, q̃ los do-

mina. Gran dulzura es la de la miel, y esta se labra por un animalcillo q̃ tiene aguijon, para picar cō el a quien la hurta, y perseguir al Zangano que la come sin trabajar en su fabrica. Muchos Politicos dixeron, que la Republica, es una colmena; en este sentido me valgo deste simil oportunamente, para que entienda quien se picare en el aguijon de mi Discurso, que la miel de los frutos de los impuestos, ni es para el Zangano, ni para quien no fabrica en esta colmena, y la destruye, sino para su Magestad que la conserua. Hago a Dios testigo (Señor) que el primero mouil deste pensamiēto, ha sido procurar su gloria en el desempeño del Reyno, sin q̃ otro respeto aya impellido al mio en escriuir. Honre V. S. la generosidad deste afecto, tomando cō el (como acostumbra) la causa de negocio tan graue, pues consiste aqui la paz, y descanso uniuersal desta Corona, que ha de nacer de la copia, y esta se alcanza cō el buen gouierno. Distribuyase bien el p̃a (Señor) y no se permita cōuertir en piedras, que en la Macolla de Espigas de nuestra España ay abundante grano, y mucha fertilidad, para sustentar al Padre, y a los Hijos: y si les falta no es porque aya vanidad en las Espigas, sino por mal repartido, comiendo los perros lo que auia de ser sustento de aquellos. Punto, y materia (Señor) es esta, no solo Politica, sino moral y de justicia: ocurra V. S. a todo pues en su casa tiene el consejo, la ciencia, y el zelo, para poder hazerlo. Y persuadase a que la enfermedad de que adolesce la Republica en su calamidad, no tiene otra medicina, sino la deste Discurso, y que el medio en el propuesto, es el mas suauē y dulce, para restituirse a su robusta salud, dexādo la yel de las quiebras della en su dolencia miserable, y cobrando vigor y aliento, con probar la miel de la execucion deste papel, que ha de ser tan dulce como ella misma. Inspire Dios, asista, y aliente a V. S. para que en su tiempo se logre el merito de accion tan grande, y le guarde, y aumente en su mayor prosperidad. Madrid a 22. de Iunio de 1646.

V. L. M. de V. S. su maior obligado

Iacinto de Alcacar Arriaza.

SEÑOR.

A Acinto de Alcazar Arriaza, Familiar del Santo Oficio (como buen Español, y leal vassallo de V. Magestad, zeloso de su Real seruicio) Auendo considerado los daños comunes desta Monarquia, sus muchos, y grandes cuidados, lastimadissimo dellos, quiebras de su Patria, y el inuencible valor de Castellanos, pospuesto al de enemigos (tantas vezes por ellos vencidos) se ha desvelado lo possible, y gastado muchos dias, procurando el camino mejor de su remedio, que le parece ha descubierto con el fauor Diuino, si ya no impide su execucion nuestros pecados, por tocar a su diminucion la que tendran, y estos Reynos gran felicidad, si antes de remitirle passa V. Magestad sus Reales ojos, por este memorial, hasta el vltimo capitulo, en cuya diligencia (con segura esperança) esta Corona tiene vinculado su eficaz remedio, y V. Magestad, el mayor aumento que tuuo Monarca (con particular seruicio a la Diuina) si grande el empeño ya considerado, y del Real patrimonio, caminos por donde le han enflaquecido, y a vassallos, siendo preciso la cura de ambas enfermedades se obre a vn tiempo, y flaqueza que tiene el cuerpo de la Republica, necessita obrar con mucho tiento, pues con remedio fuerte acabará con el, y aplicar medicina para la superficie, sin desarraigat dolencia que le consume, sería curar en falso, dexando en pie la enfermedad: y para remedio deste, al parecer imposible, que no lo es, ni le ay para Dios (cuyas marauillas suelen obrarse por flacos instrumentos) en su nombre escriue, y pone en manos de V. Magestad este papel, solicitado de su zelo, amor, y lealtad, apoyado con segura experiencia, en 19. años que ha seruido a V. Magestad, onze en Galicia, exerciendo diferentes administraciones, y por la vltima del vno por ciento, que le encargò el Real Consejo de Hazienda de todo aquel Reyno, para lo encabeçar, como lo hizo, fuele forçoso hazerse capaz del valor que tenian los demas tributos, y reconocimiento, de todos ellos, vno para V. Magestad, rebaxados

Motivos
q̄ ocasionaron al
discurso
deste papel.

Escriuefe
con experiencia
para el desempeño
del Reino.

gastos, cuesta al pobre comun mas de diez: no parezca enca-
recimiento, que tendrà desempeño, como se verá, y quien lo
desfruta, sin señalar mas autor que nuestros pecados, funda-
mento de nuestra ruina. Iamas fue arbitrista, ni de arbitrio
se dé nombre a este memorial, remedio si, para extinguir los
que han destruido esta Corona, como se verá, y en el capi-
tulo que se sigue, medios, y forma de que se compone.

*Puntos prin-
cipales a q̃
se reduce.*

De quatro partes consta este discurso: a saber (el medio
que se dà) vencer dificultades, los daños desta Corona, en la
forma que oy corre, y beneficios que de apartallos se siguen
a todos estados. Y ansimismo los perjuizios destos Reynos
reduze a tres puntos. El primero, crecido numero de diferē-
tes tributos, no siendo el mayor lo que dellos entra de di-
nero efectivo en la Real hazienda, aunque fuera con el do-
blo. Los daños en sus dependencias, si por la mucha gente,
en ellos mal ocupada, suma perdicion, que a su tiempo dirà.
Segundo, la desigualdad en la formalidad de los impuestos,
que los pagan pobres, y gran parte desfrutan ricos, y V. Ma-
gestad la menor, de la que salen crecidos gastos de su admi-
nistracion. Tercero, venta de officios de las Republicas, por
su camino mayor estrago: estos se han de consumir, y quitar
todos tributos, menos los antiguos pechos Reales, que han
de quedar, por reconocimiento de la Nobleza, que no fuera
bien hazerla tributaria de aquello que por razon de su san-
gre deue estar esenipta; y lo demas se ha de componer de
vna general sola; y en parte voluntaria alcauala, de la que
ninguno lo està, que si bien la deue el que vende, ni por esto
se libra el comprador, pues todos los mantenimientos, y
mercaderias de que necessita, las lleva con todas cargas, ra-
zon suficiente, para que del mayor al menor, ninguno quede
libre, ni los cargos, officios, y mas criados de la Casa Real,
que en esto consiste el mayor aliuio, y el quedar V. Mage-
stad mas rico, y poderoso, en renta segura, y fixa, que juntos
los Reyes de Europa, por medio suauo, y de tanto aliuio pa-
ra los subditos, que llegado a su noticia lo pidan por conue-
niencia propia, siendo mayor para V. Magestad, el obrar con
tanto seguro, que antes de levantar los tributos ha de reco-
nocer el valor que furtirà deste medio, por relaciones auten-
ticas de los lugares, y partidos, que no fuera justo fiar a la
espe-

*Fruto que
ha de sa-
carse de su
execuciõ.*

esperança sus muchas obligaciones, y empeños. Desta se compone el citado memorial, cuyo assumpo descubre, el capitulo que se sigue.

2 En gran aprieto se hallaua el Rey Luis de Frãcia, hijo de Carlo Magno, porque su patrimonio Real era poco, las rentas andauan muy empeñadas, y Tesoreros quexosos, los gastos de por fuerça mal proueydos, los vassallos desconsolados, las Ciudades con mucha flaqueza, y toda la tierra sin aliento para llevar tantas demandas como se imponian; pero el discreto Rey hallò pie en tanta mar, y remedio a negocio desesperado, este fue, alçar la mano de apretar los comunes, disminuir los tributos, y acortar las viejas imposiciones; con que se hizo tan bien quisto, que los que primero apenas le seruian con lo deuido, ya le ofrecian lo que no eran obligados, y los que se quexauan con injurias, por lo que les lleuauan, adelante era poco sus haziendas, casas, hijos, sangre, y vida, para lo que el Rey huuiesse menester. Con esto ganó el Rey Minos la voluntad, y animo a los Atenienſes. Y el Persiano Ciro, tuuo en el puño los coraçones de sus vassallos: y por no alargar, si estos, y otros Principes, considerando sus Reynos, con tantos, o mayores daños de aquellos, que oy padecen los desta Corona, por las muchas cargas de tributos, para restaurallos no hallaron otro medio que en los subditos mirar por su aliuio: y si agradecidos correspondieron con grandes finezas, de que resultò su mayor fecilidad. Siendo V. Magestad Rey de Españoles, cuyo amor fuera ocioso repetir, esperar puede impossibles, y mayores reconociendo este remedio por la mano de Dios, y como tal obrar mas que por conuenencia propia, zelo de seruicio, en cuyo nombre dà principio, repitiendo las poblaciones, y presente vassallage, con que se halla esta Corona.

3 España (Señor) tiene 311. poblaciones, y de grandes, y pequeñas, las dos Castillas 151760. que todas acudè a pedir justicia a su Consejo Real, cosa cierta, segun el Padre Gerónimo del Castillo, de la Orden de la Trinidad, sobre las adiciones que hizo a su padre Iuan del Castillo, en la historia de los Godos. Lo mismo don Iuan de Bustamante, en vn piadoso memorial que dio los años passados, para remedio de pobres, consumo de bagamundos, que vno, y otro afirma Ro-

*Aymonius
degest. Frã
cor. lib. 5.
cap. 3.*

Exemplo
en que se
apoya.

*Sabel, En-
cad. 1. lib.
6. Xenoph.
de pediacci-
re, lib. 8.*

Poblaciones de Es-
paña.
Castilla
pag. 489.

Rodrigo
Mendez Sil-
ua. cap. 1.
El mismo
en las Ge-
nealogias
Reales, fol.
285.

Rodrigo Mendez Silua, en su general poblacion, obra de proximo, que aprouada se dio a la estampa, y por se hallar en esta parte con alguna experiencia se conforma con estos Autores; pero no con lo que dize Pedro Ordoñez de Zevallos, natural de Iacn, en su viage del mundo, tanto que hizo del poder, y caudal de todos los Reynos, y Prouincias, año de 614. en que dà a España nueue millones de vezinos contri- buyentes, sin considerar gente suelta, y siruiente. Y a esta Co- rona ocho Reynos, y quatro Prouincias, de que se compone de tres las dos partes, que hazen los seis, a quien en parte si- gue el referido Rodrigo Mendez, y general poblacion suya, que afirma auer se aumentado tanta gente, como diminuido, sin embargo, para mejor ajustar el intento, rebaxa la mitad. Añadiendo 1000. que sale vna con otra poblacion algo mas de a 190. vezinos, al mismo respeto, regulada esta Corte 88. Ciudades de toda la Corona, cuya demasia bien supliràn a las cortas, numero mas proporcionado del que pone Zeua- llos, y sobre que fundarà lo que adelante dirà.

Fixo nu-
mero de
vezinos a
q saldràn
vna cõra
poblaciõ.

Para in-
troduzir-
lo conue-
ne se hagã
Concejos
abiertos,
y todos es-
tados di-
gan su pa-
recer.

4 Lo primero (supuesto se ha de hazer con beneplacito de todos) se ha de servir V. Magestad, que este memorial se remita a los Corregidores, y ellos con toda presteza hagan lo mismo a los lugares de sus partidos, con orden a las Iusti- cias, y Regimiento de cada vno, para que vn dia festiuo des- pues de Missa mayor, en Concejo abierto, y no cerrado, por escusar escrupulo de aquellos que tienen officios compra- dos, presentes los Curas, y en lugares mayores, que ay Con- uentos, algunos Superiores de Religiones, se publique, y ha- ga notoria la orden a todos, y lo contenido en este papel, y digan su parecer, que ninguno faltarà, y daràn infinitas gra- cias a Dios, y a V. Magestad, por librarlos de la carga pesa- da que oy tienen: y siendo como serà con tanto gusto, que lo pidan por conueniencia. Dê su punto la dicha Iusticia, y Re- gimiento de cada pueblo, nombre dos Regidores, los mas desinteresados, y otras dos personas de buena opinion, y biẽ vistos dellos, a que asistan dichos Curas, lo que no rebusa- ràn por el seruico de la dos Magestades, y beneficio propio, ante los quales, y Escriuano de Ayuntamiento, han de acu- dir, como lo haràn de buena gana, y apercebir al que se ocul- rare, o no acudiere, ni se hallare en la relacion de la oferta, passa-

passado vn mes de la publicacion: ademas que será declarado por enemigo del bien comun, y seruicio de su Rey, serán castigados con penas proporcionadas, que se han de executar inuiolablemente, conforme a la calidad, estado, ocupacion, y exercicio de cada vno: a saber, al hazendado, en vna parte de su hazienda, y a los demas, que ocupen las campañas, presidios, o galeras, que ninguno se podrá encubrir, ya por el padron de alcaualas, o matricula de Iglesias, que con el repartimiento han de remitir al Consejo vn traslado, y otro al Corregidor de la cabeça de partido, quedando su original en dicho Ayuntamiento, para que en todo tiempo confite, y se auerigue, si se hizo, o no, con justificacion, o si dexaron alguno, en todo, o en parte, por quanto en la igualdad, y no reseruar del mayor al menor, consiste el aliuio destos Reynos.

Pena en los que se ocultaré.

5 Y aunque todos conocen los grandes aprietos desta Monarquía, sin embargo las personas que fueren nóbradas para el efecto en cada poblacion, como leales vassallos, con todo amor, y suauidad insignuarán a los demas la Real voluntad de V. Magestad, pues como verdadero padre procura su mayor aliuio, y para que le tengan, y queden libres de penalidades, que acarrean los tributos, se los quita, en cuya atencion deuen ser mas liberales, considerando los empeños presentes, y lo que ofrecieren se conuierte en su defensa, para que gozen sus haziendas con quietud. Esta diligencia será la mayor, segura, y eficaz en la lealtad Española, para ofrecer mucho mas de lo que alcançan sus fuerças; y a buen seguro aquellos que las tuieren cortas, serán no menos liberales, por mas afligidos en llevar las cargas, y sea la contribucion en esta manera.

Suauidad en el obrar

6 A los tratantes, mercaderes, dueños de lonjas, fabricas, y en suma de comprar, y vender, quantos officios, del mayor al menor, tiene la Republica, pagando algo menos de lo que oy, al cabeçon de alcaualas, no ay que embarazarse, ni hazer nouedad con este genero, si ya no fuere de aquellos que no les huieren repartido conforme a la opinion de su trato, q̄ en tal caso será justo igualarlos, en q̄ vnos, y otros quedan beneficiados deste y los mas impuestos, cuyo genero, como aya fidelidad, saldrá bien crecido, razón que dará en su lugar: y si algunos por las de sus officios, estuieren esemptos de alcauala, pagarán por los demas que no lo estan.

Cólo que hã de acudir, tratos de mar, y tierra, y mas officios de la Republica.

7 A los oficiales, jornaleros, y mas gente del comun, que generalmente viuen de su trabajo, sin tocar en la suelta, y siruiente, admitir lo que ofrecieren, y para que se alienten, preuenirles, que

Suauidad en la gēte de comun puesta en

estado que
viue de su
trabajo.

El que se
escusare,
por no re-
ner hazienda,
sirua
en la cam-
paña, don-
de le dará
lo que hu-
niere me-
nester.

Admitir
lo q ofre-
cieren per-
sonas con
haziendas,
como no
baxen de
dos al mi-
llar de la
que tienē
pena de la
que ocul-
taren.

Si las relaciones que se truxeren de la oferta de cada pueblo, no fueren equiuálentes para quitar los tributos, será forçoso no v sar dellas, y dexarlos en pie, con otros de nueuo, accion inescusable, segun aprietos presentes. Con esto, el flaco, que viue de su traba- jo, ofrecerá mas de ducado y medio cada año, que sale medio ca- da tercio, cantidad que en imposiciones de cada semana, o el pre- cio que oy tienen los çapatos que gastan, al que tendran quita- das todas cargas, lo ahorra, y la contribucion vendrá a salir por mayor crecidissima. Y si alguno fuere tan ingrato, que por ser vol- untaria esta contribucion, no quiere ofrecer, por lo menos, el dicho ducado y medio, se le notifique vaya a seruir a V. Magestad, que supuesto no tiene caudal mas de su jornal, en la campaña le daràn lo que huuiere menester, de aquello que contribuyen los demás: porque de seruir, o dar lo necesario para los que siruen, excepto los mendigos, ninguno se ha de escapar con este aperce- bimiento. Si se huuiera de executar con rigor, el mas flaco ofre- ciéra mas de doze ducados, assegurados con fianças.

En los hazendados, se guarde la misma forma, como no ba- xé de dos al millar de sus haziendas cosa moderada. Supuesto, el que tuuiere roj. ducados, ofrecer veinte al año, en su propor- ciona menos sale que el jornalero: mayormente, es preciso aya de confessar, o que tiene inteligéncia en no pagar los tributos que le tocan, y si los paga, ha de reconocer, que con dichos vein- te ducados beneficia, y tiene de ahorro mas de dozientos: aperce- biendo a los tales hazendados, que despues que ayan hecho el ofrecimiento por aueriguacion secreta, se hará diligencia, para ver si baxaron de los dichos dos al millar, y la que se verifi- care auer ocultado, la tendran perdida, y dicha aueriguacion, no ha de ser general, sino particular cōtra los que huuiere prouable sospecha, dificultoso de encubrir con tantos interessados, preuen- cion que basta, para que por dos ducados mas, o menos, ninguno quiera poner a riesgo la perdida de mil: mayormente, que ningun Español andarà tan limitado, antes dará mucho mas. Y si alguno se refuelue en no querer ofrecer a dicho respeto, reconociendo las personas, para este efeto señaladas, tiene mucha mas hazienda: ademas, que aurà incurrido, passado y nimes, no se hallando en re- lacion, en la pena que dispone el capitulo, no se violenta, solo apenar la que fuere, su calidad, y opiniō de la q tiene, q oficios ha ocupado, y ocupa en la Republica, sus deudos, o parientes, assi perpetuos, como anales, y que acudan al Consejo, o a los Minis-

tros, para este efecto señalados, para que la pena en que huuieren incurrido la manden executar inuiolablemente, y conforme a su estado, familia, y cantidad, se haga vn computo del ordinario, e inescusable gasto de su casa; esto por razon de mantenimientos, y mercaderias para bestir, y calçar, que auia de ser preciso cōprar; y pues las cargas en cada lugar están sabidas, lo mismo alcauala, quatro por ciento, la sal, papel sellado, donatiuos, valuacion de lo estancado, libros de repartimientos, y en suma todo aquello que conforme a su persona le deuere tocar, hecha la cuenta se le reparta al respecto de tributos, que sin comparacion saldrà mas crecida su parte de aquello que se le admitiera voluntariamēte, que no por vno, o algunos pocos, se ha de perder el biē de tantos, y quede priuado de exercer superiores oficios de Republica: y no es agrauio, pues le combidan con el bien, y no le admite: mayormente, haze mas vn pobre jornalero en dar vn ducado, que ha de ganar con sudor propio, que el hazendado muchos: y no es posible ninguno se quiera hazer sospechoso de parecer interessado, en la conseruacion destos daños, ni de niēnos amor a su Rey, que los demas. Razō fuerte, y pena mas rigurosa para vassallos desta Corona, en la que no incurriràn.

Se pone a mucho riesgo el q faltare a su obligacion, en seruicio de su Rey y aluio de su patria.

an 9. A los Grandes, Titulos, y mas Nobleza, no ay dexar en su voluntad la parte con que han de acudir, por ser de animo tan generoso, y finos en seruicio de V. Magestad, que en esta ocasion, poco parecerà sus Estados para ofrecerlos, quãdo en otras menos importantes, solo por dar gusto a su Principe, los han empeñado por algunos años. Y assi, reguladas sus rentas a razon de a veinte el millar acudan con dos de cada vno, como va dicho, cuyo ajustamiento haràn Corregidores de Estados, que cayeren en sus partidos, a quien los administradores, y demas personas q las tuuieren a su cargo, entregatàn relaciones ajustadas en la forma ordinaria; con esto se quita el escrúpulo que se puede ofrecer de las justicias, en lugares de Señorios, puestas por sus dueños. Y en esta conformidad se entienda con los mayorazgos, vinculos, memorias, patronatos, censos, sobre otras haciendas, juristas naturales, y que no lo sean, salarios, gajes de todos Ministros, cargos, y oficios de la Real Casa de V. Magestad.

Forma de obrar con la Nobleza.

an 10. Y si bien por este medio, no ha de costar a los vassallos de treinta partes vna, de lo que oy en tributos, se entiende quien los paga, ni por esto el Real patrimonio tendrà disminucion, mas que al doble de aumento, si el qual descubre vn tanteo, en razon de lo

Beneficio de los vassallos, en la costa de la contribucion.

que

que podrán surtir de tres millones, y cien mil personas contribu-
yētes, y para entrar en el con fundamento pondrá la sustancia, cō
q̄ se halla esta Corona, y aunq̄ al parecer pobre, y desacreditada,
el ser mas rica, q̄ otro ningun Reyno, ni Prouincia del mundo, se
verá, y el desempeño a que ayuda en parte. El Padre Maestro Pe-
ñalosa, de la Orden de san Benito, en el libro que dedicó a V. Ma-
gestad, año de 629. su titulo cinco excelēcias del Español, donde
pone muy por menor todas las rentas, que en cada vn año hasta el
referido de 29. gozauan los Grandes, y mas Titulos della, la de
188. Encomiendas de las tres Ordenes Militares, de Sātiago, Ca-
latraua, y Alcantara, y la que toca de las 134. que en toda España
tiene la de san Iuan. Lo mismo la de Montesa; y en Italia la que
desfrutan, Nobles de Castilla, y otras muchas, no entrando la de
Indias, y otros Reynos. Y sin comparacion mas que todas juntas
la que se compone de mayorazgos, vinculos, censos, y otros ser-
uicios, tanto que solo ellas, dize Peñalosa, fuera bastante, para vn
rico, y opulento Reyno. La Ecclesiastica de 36. Ciudades, que tie-
nen Catredales, con otros tantos Prelados, 345. Dignidades, 918.
Canonicatos, y 585. raciones, cō grandes, y pequeños beneficios,
rinden al año de renta doze millones 11400. ds. a saber, de Arçobis-
pos, Obispos, y Encomiēdas, vn millon 70400. y de las 36. Dioçesis
los diez millones 41000. ducados restātes, y junta la rêta Ecclesiasti-
ca, y secular importa en dinero al año 113. millones. Y si como las
fuerças de vassallos, han venido en diminucion estas rentas. Bien
mirado se han acrecentado gran cantidad de censos, y muchos ju-
ros, que no tenia, y oy paga dellos la Real hazienda reditos creci-
dos, que todo es caudal de los vassallos, y en fin estā en pie bien,
o mal paradas todas las posesiones, y mas haziēda raiz, que ali-
uiados los subditos por este medio boluerān en si, y frutificarān
con mas fuerça. Y es de notar de las citadas rentas, nada viene de
fuera, que todas proceden en esta Corona, y en ella se distribuye.
Pero quien se lo lleua sabelo Dios, y pocos lo ignoran. Hagase
reparo (Señor) quanto importarán frutos de que proceden tan
crecidas rentas, y que valor tendrān haziendas, que rinden estos
frutos, segun esto no parece justo dar nombre de flaqueza a la so-
bra de mala disposicion, y pues queda reconocida la sustancia, sin
rezelo podrá entrar en el ofrecido tanteo, compuesto de tres par-
tes: a saber, poderosos, y mas hazēdados, la mediania, y mas flaco,
que diuide en seis generos, los dos en el capitulo primero (y aun-
que a su parecer dá entera satisfacion) si alguna faltare, adelante
se

Peñalosa
cap. 39.

Castilla,
opinada
pobre, tie-
ne mas suf-
tacia que
otros Rei-
nos mas
ricos.

se hallará, y aquí para mejor principio le dará la Nobleza, primera en todo, acudiendo en cada vn año, en la forma dicha.

T A N T E O.

11 De Grandes, Titulos, Comendadores, con todos los mayorazgos, cargos, y oficios que gozan gajes de la Casa Real, Ministros Superiores, e inferiores, de todos los Consejos, y mas Tribunales Reales desta Corona, poderosos, assentistas, hombres de negocios, Abogados mas hazendados, juristas naturales, y que no lo sean, reseruando lo que tocara a obras pias, cōsidera 10000. personas, y de sus haziendas, reguladas sus rentas a razon de 2000. el millar, salga vna con otra a 10000. ducados de renta, que hazen 3000. de principal, y a 60. de contribuciō, que al año importan seis millones, y si se haze reparo, queda muy corto de numero, y cantidad, en mas de tercia parte, o la mitad, por ser muchos los mayorazgos de las 1500760. poblaciones, que en pocas, o ningunas se hallarán sin ellos, y en las mayores gran cāridad, y Galicia, Leon, y Asturias, la parte mayor, y mas sustancial se compone deste genero. Tambien es cosa mucha en estos tiempos, los hombres de negocios, por estar comprehendidos, y regulados por tales, los arrendadores, y en opinion de curiosos, sacado por escrito al presente, se hallan mas de 6000. conforme a esto, y a lo demas, queda muy corto, y llegando a efeto lo propuesto saldrá muy mas crecida la contribucion.

12 Neruio grueso, y numero mayor se compone de labrança, y criāça deste genero, que es el mayor, aurá la mitad de la gente, y della considera tercia parte, que viene a ser medio millon; demas hazendados, como son herederos, dueños de cortijos, y grandes posesiones de raiz, poderosos ganaderos en todo genero de ganado, mayor, y menor, y con ellos los que tienen, sobre otras haziendas patronatos, y censos en toda la Corona, reguladas las rentas en la forma dicha, considera vno con otro a ocho mil ducados de principal, y a diez y seis de contribuciō, que al año importan ocho millones. No faltará quien diga, en este genero ay muchos mayorazgos, q̃ algunos labran sus tierras, y otros las arriendan. Esto no perjudica, ni al tanteo haze mella, que harto será, que en vn millon que dexa fuera desta gente de labrança siembren todos en tierras arrendadas, de mayorazgos, y obras pias, y la criāça de todo genero de ganado, esto no se arrienda; y en esta Corona es cosa grande; pero mayor las raizes, y en ellas ay para todo,

Lo que importará la contribucion de la Nobleza, y otros poderosos.

Tanteo de las mas ricas en labrança, y criança.

como se verá con mayor desempeño en el primer capitulo, acabando el tanteo: y en suma, lo que en vna parte faltare, sobrarà en la otra, con que se vendra a igualar, y salir cierto lo que presupone.

13 Tratos de mar, y tierra, y en suma, del mayor al menor, en comprar, y vender todos los officios de la Republica, aurà de gēte medio millon, atento della, cō labrança, y criança viene a ser el nerui principal de los Reynos: y si se haze reparo, en esta Corte, sus plaças, calle Mayor, Toledo, puerta de Guadalupe, la Cerrada: y otros puestos, se hallará al respecto deste numero, y discutiendo las mas calles, se verá en pocas ocho casas juntas, sin alguna abitada de oficiales, y officios, y en las mas poblaciones desta Corona, aunque postradas, abundancia de diferentes fabricas, y otras cosas necessarias, comunicadas de vnos lugares a otros, que a pocos falta su trato, ya por copia de materiales, ò perfeccion de la obra; y assi no parece largo dicho medio millon de personas: y el salir vna cō otra a veinte ducados, que a mas pagan de alcauala, flacos tenderos desta Corte, y hasta las mugeres que asisten en las calles, vendiendo cosas de comer, y otras menudēcias, que todo parece no puede valer diez reales, pagan al año mas de ciento y veinte, a dicho cabeçon, y los de mas caudal, de nueue, diez, a onze mil y mas reales, y segun dizen, pasan algunos de dos mil ducados. Con que el tanteo parece corto, y larga la contribuciō, pues importa diez millones. Y si pareciere que en muchos lugares cortos, tambien lo serán los caudales, y aurà algunos en credito, y nada en sustancia propia. El tratante de las compras, y ventas, no escusa de pagar alcauala, y quitados todos tributos, los gastos serán menores: mayormente, que ayudará a igualar este presupuesto lo mucho que pagan, segun lo referido, los tratos desta Corte, Toledo, Seuilla, Granada, Murcia, Segovia, Rioseco, y otras ciudades, y pueblos grandes, donde se conocen tan gruesas fabricas, comunicadas sus mercaderias en toda la Corona, y otros lugares, como digamos, la Sagra de Toledo, los mas son tratantes, y fabriqueros, de xerguillas, bayetas, y otras cosas; y en otros, de pescados, lienços, ganado, mayor, y menor, que vienen solo de comprar, y vender en ferias, y mercados, y los abitadores en ellos, todos por lo general hazen lo mismo, al contado, y al fiado, de que ay hombres muy caudalosos, y algunos, tal vez, pagan de vna sola venta mas cātidad, que le podrá tocar en esta nueva alcauala por todo vn año. Cō que parece el fecho tanteo no va diforme, antes con esperança de aumentarse, quitados los tribu-

Lo que podrá tocar, vnos con otros, del mayor al menor, todos tratos, y officios de la Republica, saliendo en proporcion a menos de lo que oy pagā a solo el cabeçon de la antigua alcauala.

ros: porque los que han diuertido sus caudales en los arriendos, auiendo cessado, como dirà en su lugar, los ocupará en los tratos, y como fuere creciendo el numero hará lo mismo la Real hacienda en la contribucion deste genero, segun la forma que dará en su lugar. Y los oficiales, y mas gente ociosa, ocupada en comissions, no las auiendo serales forçoso, a vnos boluer a sus officios, y a otros en seruicio de V. Magestad ocupar las campañas, con que parece queda satisfecho este capitulo, y en el, y en los antecedentes consideradas, vn millon, y cien mil personas.

14 Restan los dos, y dellos cōsidera el vno, por la mediania de todos los mas hazendados, en todos estados, como son el millon de personas que dexa en el penultimo capitulo de labrança y criança; luego toda la gente de pluma, Escriuanos, Alguaziles, Procuradores, Agentes, y mas destos, y otros generos hazendadas a tres mil ducados de principal cada vna, y a seis de contribucion, que al año importan otros tantos millones.

Gente de mediania, sus caudales, y cōtribucion.

15 El vno que resta, viene a ser de gente sin hacienda, que suponiendo vive de su trabajo la considera a ducado por cabeça, que al año importa vn millon, y quando no se pagara, y este genero quedara libre se conuirtiera en beneficio de los hazendados, y mayor para V. Magestad, pues la Diuina se le diera por otro camino con grandes ventajas.

Lo mas floco.

16 Muchos parecen treinta y vn millones, que importa el tanteo, auiendo rebaxado casi la mitad de personas que dio Zeuallos, precediendo en las consideradas tanto aliuio. Pero quando llegue a tocar lo costoso de daños, en su comparacion, corta será esta, y otra mayor cantidad; con ser así, en la citada crece 13. ò 14 millones la Real hacienda, mas de aquello que en tributos entra en ella, con tantos daños: y demos caso huiera menos poblaciones, y vassallos de los que van referidos, estando en pie, como lo estan, bien, ò mal paradas las haciendas, que dize Peñalosa, la Real queda segura, a que dará mayor satisfacion.

Lo que importa la contribucion, la que no disminuye, aunque huiera menos poblaciones, y vassallos

17 Ya se sabe, Castilla sola, en tiempos passados, sin Reynos agregados, plata, ni oro de las Indias, los señores Reyes, que lo fueron gloriosos, primogenitores de V. Magestad, sin ayuda de otros, a vn tiempo sustentaron guerra cō los circunvezinos, Frãcia, y los Moros, y de todas se defendieron, y los ofendieron, y al mismo hizieron costosas fabricas, sumptuosos Templos, fundaron obras pias, dones crecidos a Religiones, como se conocen por las de san Benito, y san Bernardo, y otras cosas memorables

Castilla, sin tener Indias, ni otros Reynos agregados, mas q otro ninguno, fue rica, y poderosa, cō los frutos q produce

bles, y para todo tuuieron, sin otro socorro, que los frutos desta Corona, cō ellos, y beneficiar sus materiales; la multitud de Moriscos, que en España entraron sin caudal, desnudos, en breue se hallaron muy ricos, y hazendados; lo mismo naciones estrangeras, tratantes en sus mercaderias, que por estimables, y de mejor ley, dellos fueron siempre muy codiciadas. En fin por las rētas, y diezmos se reconoce la grandeza destos frutos, y haziendas que los producen; y si han venido en quiebra no es falta de las posesiones, que son las mismas, y no menos frutiferas, ni tampoco estar cansadas, antes de holgadas, sin beneficio, por las causas que darà en su lugar. Esto basta (Señor) en apoyo del tanteo, y seguro de la Real hazienda, en la contribucion, la que tiene por fiador, que vna vez entablado este medio, aunque no alcançara la contribucion a suplir, lo que importan las imposiciones, al parecer cosa imposible, cargando sobre la oferta de todos, al mas flaco tres reales al año, que sale vn real cada tercio, y hazer lo mismo en su proporcion, hasta el mas poderoso, desto surtirà, conforme al tanteo, mas de ocho millones para V. Magestad, suma grande, y en vassallos poco sensible, por quedar libres de administraciones, arriendos, y gente en su beneficio. Con que parece esta parte queda segura, y aunque grande la flaqueza en los subditos, sin faltar a su reparo, conuiene acudir al de la Real hazienda, porque ha menester socorro mas acelerado, y le tendrá seguro de todos aquellos que hizieren esta consideracion.

18 Lo pasado no tiene remedio, acudir a lo presente, inescusable, echar nuevas cargas, no ay sobre que: y ademas de que feria, segun lo experimentado, suma perdicion, y cada real para V. Magestad, de daño mas de veinte al vassallo, la poca promptitud del dinero auia de ocasionar el consumirse todo en intereses, y gastos, con que fuera preciso valerse de donatiuos, prestamos de plata, y otras cosas. Todo esto (Señor) se remedia, con que todas las personas, de poca, o mucha hazienda, consideradas en el tanteo, de la oferta, que hizieren por vn año, anticipen vn tercio, que no es mucho, pues el que gozare 11500. ducados de hazienda libre, ofrecer de contado vno de tres, que le pueden tocar, y el de 300. veinte de sesenta, y en su proporcion los demas, no es cosa grauesa, ni que les haga falta considerable, pues de razon, de qualquiera prestamo, ò donatiuo inescusable de pedir, les auia de tocar mucho mas. Luego se sigue, que en tributos de aquel tercio, tienen de ahorro muy mayor cantidad que si an-

Anticipacion crecida, suaua, y poco graua de la que resultan grandes beneficios de la Real hazienda.

tici.

iciparán todo el año. Por manera, que viene a ser en beneficio de todos, para V. Magestad, el de vn socorro tan grande, pues con sobra, y mucho desahogo, en España, do està la guerra viua, por grandes que sean los gastos, tiene para todo, y de sus presidios, y fronteras, escusando lo excessiuo de interesses, anticipaciones, y adealas de assientos, como dirà en su lugar; y los vassallos quedan libres, y seguros de nueuas cargas, y otros pedidos, los juristas, gozando su renta entera, sin medias anatas: y en suma todos contentos, y V. Magestad socorrido, supuesto de treinta millones, que van considerados, de la gente que tiene hazienda, el referido tercio, importan diez, dexando fuera la considerada sin ella, que viene a ser la tercia parte, que si bien su contribucion es poca, en fin han de ganarla con su trabajo, y no fuera justo cargarles anticipacion. Y por no alargar mas este capitulo, en el siguiente lo concluye con otro punto, a su parecer bien importante.

19 El anticipar el referido tercio, no serà mas grauofo de aquello que quisiere dezir algunos interessados, en la conseruacion de las cargas, supuesto los tratos, de quien procede la mayor contribucion en quien anda el manexo del dinero, lo que les tocara daràn con gusto. Las haziendas de Estados, y mayorazgos, las cobranças de sus rentas, tienen personas que las recogē, y à plazos señalados: y assi, del vltimo, antes de dar principio al de la nueua alcauala, pueden retener lo que tocara al tercio, que se ha de anticipar, Lo mismo de juros, gajes, y salarios, vinculos, patronatos, censos, y lo demas, cosa tan grande, y segura, que sola ella serà bastante para dar desahogo a V. Magestad, y los demas ninguno faltará. Pero es el caso, que serà necessario assigurarlos, y no lo hã de estar, menos de ver quitados los tributos, y para dexarlos satisfechos el Real patrimonio, en fixa contribucion, se podrá gouernar en esta manera. Ya se sabe las presentes imposiciones, para V. Magestad se cobran a plazos, por tercios, ò medios años, y mayor dilacion, y el vassallo las paga de contado, segun come, viste, y calça: el remedio propuesto, para que lo sea, es preciso en el se obre, sin perder hora de tiempo, atento lo graue, y peligroso de la enfermedad, y tan grãde la flaqueza en el enfermo, que podria con la dilacion, ser infrutifera la medicina por no se hallar en estado de poderla recebir. Ya queda sentado, antes de leuantar los tributos, se han de hazer las diligencias, y tener V. Magestad relaciones autenticas del en-

No se ha de cargar anticipacion a los q̄ vivē de su trabajo.

No acudirá los vassallos con gusto sin ver quitados los tributos.

Los vassallos no hã de quedar obligados a cumplir la oferta

hasta ver
quitados
cō efecto
los tribu-
tos.

Avntiem-
po se han
de leuan-
tar todas
imposicio-
nes, y en
lugar de
sus plazos
correr el
de la nue-
ua alcaua-
la, y anti-
guos serui-
cios de pe-
chos.

La anticipa-
cion se
ha de co-
brar passa-
do vn mes
que se ha-
llen gozã-
do el bene-
ficio.

Daño de
la Real ha-
zienda en
los interes-
ses de los
asentistas

tero valor deste medio; pero de tal manera que los vassallos no han de quedar obligados a cumplir lo que ofrecieren, menos de verlos quitados a saber, los mas, o todos, fuera de la sisa. Corren sus plazos desde primero de Enero, de cada vn año: y porque luego que se dè principio a entablar este medio, se reconocerá su importancia, se podrá disponer el de la sisa, que empieça fin de Setiẽbre, y fenece fin de Março, se arriende, encabece, ò administre por los tres meses, hasta fin de Diziembre; y a vn tiempo ceslen, y se leuanten todos los tributos, y en lugar dellos, y sus plazos corra el de la nueva alcauala, y antiguos seruicios de pecheros, por sus tercios, y el que se ha de anticipar, como lleva dicho, sea fin de Enero, vn mes despues que ayan cessado las imposiciones, y todos se hallen gozando el beneficio. Con esto quedan sin temores, con gusto, seguros, y no menos el Real patrimonio en su fixa contribucion, y anticipacion, y della se le sigue dos beneficios, escusar vn graue daño, con ahorro crecido, como se verá en otro capitulo.

20 Por cosa cierta, el asentista haze su asiento, con las ganancias que se saben (a las cobranças de consignaciones, que se le dan, despacha personas) estas llevan la mira solo a ganar salarios: al Tesorero no le importan quinientos, ò seiscientos ducados al año, como le dexe diuertir suma gruesa, en que tiene vinculado mayor aprouechamiẽto: acomodanse cō estos cobradores, los q̃ van recibiendo el dinero poco a poco, segũ letras que sobre ellos libran sus dueños, tienen prouecho en ahorro de portes, y riesgo de la conduciõ, y deste dinero dan simples recibos, a cuenta de sus libranças, que recogen, auiendo acabado el Tesorero de pagar, y le dan carta de pago ante Eseriuano, por dinero de contado de aquel dia, y della toman vn traslado, que entregan a sus dueños, y con èl ajustan las ganancias, cõforme a sus asientos, y si bien habla con experiencia, por aora no trata, de si estos intereses los hã cargado, o no, por entero, que solo pretende euitar este daño, y no le aurà guardando esta forma. Del dinero competente, y mas cercano do asiste la guerra viua, en la parte de Galicia, Estremadura, y en suma toda la raya de Portugal, presidios, y fronteras desta Corona, como a los hombres de negocios se les dè libramientos a fauor de los pagadores de V. Magestad, con ordenes a los Gobernadores, y Capitanes Generales, para que cumplidos los plazos, contra el que no acudiere, puedan despachar ministros de la guerra, que mas temen a vno destos, que quantos van desta Cor-

te por lo efetiúos, en guardar las ordenes de sus Generales. Por el
 te camino aurá puntualidad, y la Real hazienda tendra beneficio
 grande, en suma crecida q̄ paga, y puede escusar cō empleo mejor
 en los pobres soldados tan merecidos, la costa de tanto riesgo, y
 trabajo, y no es pequeño el de Teforeros, al tiēpo de dar sus cuen-
 tas, segun largas estaciones, y gastos, para justificar las compul-
 sas, y que el dinero en la suya se lo pasen, y por otra parte les aprie-
 tan con sobrecartas los hombres de negacios. Y en suma, como
 el assentista, executor, y Teforero tienen segura su ganancia, da-
 seles poco, que la plaça se pierda, ni el soldado perezca; al Gouer-
 nador, y Capitan General, si, que al fin le va su reputaciō, y al pa-
 gador la buena opinion: por q̄ en faltando el dinero, sobra la que-
 xa, y dicen se quedan con el; pero la forma dada lo asegura, con
 beneficio de todos, aurá mas puntualidad en las pagas, y conoci-
 miento, sin escusa legitima en quien las detiene; preuencion, a su
 parecer importante. Y en lo que se sigue, forma para que todos
 entren con igualdad a asegurar lo dudoso, y la cobrança sea me-
 nos sensible, y grauosa.

Reparo fa-
 cil de este
 daño, en
 mucha vir-
 tud del
 Fisco.

21 De Grandes, Titulos, y mas personas poderosas, con
 Estados, lo que tocara a la renta que tuuierē en cada lugar, le co-
 bre de aquellas, a cuyo cargo estuuieren, y a por administracion, o
 en otra manera, sin lo pedir a los propietarios dueños, tendrá dos
 beneficios, aliuio que reciben, y paga menos sensible, y aunque
 han de acudir con aquello que corrēponde a la entera de sus pa-
 trimonios por mayor, ni por esto quedaràn grauados en la con-
 tribucion, supuesto han de rebaxar la rata que tocara a cada vno
 de sus pensionarios, y mas personas que desfrutā parte dello, por
 empeño, y estos tales acudirán por razon de la mas hazienda que
 tuuieren, atento la citada; corre por otra cuenta, y mano su satis-
 facion, forma que sirua para todos estados, de cuyas rentas, y ha-
 ziendas por mayor han de acudir, y se ha de cobrar en las partes
 que procede, y de quien las tuuiere a su cargo en administracion,
 con fiança, ò arriendo, y ellos rebaxar a sus dueños, y mas pensio-
 narios, como lleva dicho, lo que a cada vno tocara, y acudir con
 el entero valor, que deuieren a la nueva alcavala, en los tercios
 señalados al depositario nombrado, y por la omision dellos, se
 cobrará con las costas.

Como se-
 rá mas sua-
 ue la co-
 brança de
 la rêta, de
 Grandes,
 Titulos, y
 personas
 poderosas

22 Lo que tocara al situado de juros, será facil por los Rea-
 les libros sacar relaciō, excepto a obras pias, y de la rata, remitir
 vn tanto a cada Teforero, haziendole cargo de su valor, y el que

Rata que
 puede ha-
 zerse en
 los juros,
 para lo
 mismo.

ha de rebaxar á cada vno, por razon de aquello que le puede tocar, lo mismo a los Receptores, y demas personas que le tuuierẽ de pagar salarios, gaies, y otras cosas, a Ministros desta Corona, cargos, y officios de la Casa Real, con que sin trabajo se haze esta cobrança.

Como se ha de cobrar del comun.

23 En quanto al comun, el que no tuuierẽ casa propia, serà preciso lo sea de arriendo, y algunos oficiales casados en las de sus amos, estos aseguren su parte, y dueños de las casas, como los alquileres, lo que tocara a la nueva alcavala de aquellos que las abitaren. De tal manera, que han de quedar deudores desde el primer dia, sin embargo que antes de cumplir el plazo, se muden de vnas casas a otras, con esto no serà de inconueniente lo hagan entre año en esta Corte, y mas Ciudades grandes, adonde se podrá esto gouernar por parroquias, barrios, o quarteles, y el que hiziere ausencia tẽdrà cuidado sacar testimonio de auer pagado, y por aquel año no se le cargue en otra parte.

Y de las familias que viuen juntas, y en vn hogar.

24 Si vno dentro de su casa tuuiere puestos en estado, hijos, parientes, ò deudos, y que no lo sean, para esta contribucion se han de considerar, como si estuuieran separados, conforme a sus legitimas, ò sin ellas. Y en suma fuera de la gente pobre, suelta, y siruiente, que sin hazienda viue de su trabajo, y los mendigos, toda la restante ha de acudir en poca, ò mucha cantidad, cõforme a sus fuerças, sin quedar ninguno reservado. A esto ayuda el capitulo, donde se tocan, y satisfacen dificultades.

Medio para que contribuya el estado Ecclesiastico, aliviando con esta contribucion a los vassallos seglares.

25 No ay peso grande, que no sea tolerable, repartido entre muchos: ya se sabe las haziendas mayores, y mas desempeñadas desta Corona disfrutan, y gozan, el estado Ecclesiastico, el que viene a ser tanto, ò mas interessado que el secular, en quitar los tributos, pues minorando gastos, aumenta sus rentas, y assi parece justo, ayude con su parte, que no será carga, antes aliuia la que tienen, pues con dos que ofrezcan por este medio, para si, beneficiarian mas de veinte. Esto reconocido, y el seruicio que se haze a las dos Magestades, tiene por cierto acudirán con gusto, y para obrar segura la conciencia, se podrá disponer como dirà. A las rentas, diezmo a Dios, en que està cargado, y pagan subsidio, y escusado, no se ha de tocar, ni pretender, por ningun camino echarles mas carga, que basta la que tienen; pero en lo demas no ay razon para que ninguno quede reservado, pues no lo estan del beneficio que reciben. Y assi, todos los Prelados, Conuentos, Comunidades, y en suma, desde el superior, hasta el mas inferior subdito suyo, con

ha-

haziendas, de juros, censos, labrança, y criãça, sea patrimonial, ò por compra, herencia, donacion, en qualquier forma adquirida, de todo aquello, que no pagare dicho subsidio, reguladas las rentas en la forma que a seglares, como ellos ayuden al año, con dos al millar, y como tal vez sucede a vno que se halla en Religion, morie sus padres, y hermanos, y el Conuento heredar el hazienda de todos: esto (Señor) conuiene preuenir en tiempo, y lo justifica con vn exemplar. Supone auer vnas tierras de pan llevar, de las quales al Ecclesiastico tocan los diezmos, aunque el seglar las conuierta en otra cosa, de que no aya costumbre de pagarlos, el referido Ecclesiastico no pierde el derecho, que tenia de cobrar la cantidad que importaua el diezmo que rendia, sin embargo de auerlas conuertido, como lleva dicho, en cosa que no lo deua; la misma razon deue correr con V. Magestad, pues como dueño soberano, tiene adquirida possession en todas las haciendas de sus vassallos, y para en quanto a la parte que le toca, no le puede perjudicar que las hereden, o no, Conuentos, y mas Ecclesiasticos, ni para ellos será graouosa carga, llevar con diez mil ducados de principal, veinte de pension. Añade, mas fuera importante para esta Corona, se guardara en ella lo que observa Portugal, pues todos los bienes raizes, que por herencia, donacion, o en otra forma, que adquieren Religiones, para que no salga su dominio de seculares, danles vn año de termino, y en el las acomodan en renta, por via de foro, censo, ò arriendo: prouidencia grande, que huiera importado en Castilla, para lo espiritual, y temporal, pues el Religioso, que fuera de su Conuento, se ocupa en estas administraciones de ordinario, con la libertad, se dexa llevar de la codicia, estraga la virtud, atrassa la perfeccion, y aumenta la censura, en graue ofensa de Dios. Y boluẽdo a los Prelados, Dignidades, Prebẽdas, Abadias, y los demas q̃ gozan rentas dezimales, de todo lo que no fuere dellas, parece justo ayuden, en la forma dicha. Y es cosa cierta (Señor) de los referidos, se componen las haciendas mas opulentas desta Corona: porque ay Curas de cortos Beneficios, con poderosos caudales, y que vnos, y otros digan los han ahorrado de sus rentas, está respondido, aunque sean muy grandes las que han desfrutado, no son para otra cosa que el sustento propio, traer sus personas, y casas con la justa decencia que pide su estado, y lo demas es de pobres: y no puede auer limosna mayor, ni a Dios mas agradable, como la que se aplicare para la defensa publica, y remedio de tantas necessidades como se

padecen. Y en quanto a las haziendas, de aquellos que a título de patrimonio se ordenaron de mayores a menores ordenes, por gozar del fuero Eclesiastico, y poniendolas en su cabeça, reservan las mayores de Castilla, de familias enteras, por librarse de las cargas comunes. Esto es cosa grãde, y que avia mucho que dezir; pero ya lo apuntará en los daños, y aqui basta insignuar, por este medio queda todo remediado, pues apartada la causa desta codicia seguirá cada vno su bocacion, y acaso no irán tantos por la Iglesia, aurà menos Eclesiasticos, mas quietos, y modestos: finalmente, si las rentas dezimales, que por derecho Divino están libres, sobre ellas, su Santidad concedio a V. Magestad, para defensa de sus Reynos, el subsidio, y escusado, no ay razon para que las demas lo esten: mayormente para acudir al reparo del daño en que se halla esta Corona, deuen ser comunes todas las haziendas. En fin lo contenido en este capitulo importará representarlo a su Santidad, que no aurà duda, para cosa tan justificada, concederá Bula, con jurisdiccion para la cobrança, entendido su Beatitud, lo dicho se convierte en beneficio, defensa, y alivio de todos, y con mayor seruicio de V. Magestad, el reparo, y conseruacion destos Reynos. Con esto (Señor) se aseguraràn, y el Real patrimonio, aumento crecido, gustoso, y poco sensible para los vassallos, y le ayudan todos estados, cada vno en proporcion de sus fuerças. Medio seguro para que bueluan en si las desta Corona.

Hafe de sacar Breve de su Santidad para esto, y será fácil su concession.

Obligación de las justicias, en execucion deste medio.

26 La Iusticia, y Regimiento de cada poblacion, ha de sacar dos copias autenticas de lo que importare la nueva alcavala, y cõ toda puntualidad las remitan a los Corregidores, cabeças de sus partidos, y ellos, la vna al Real Consejo de Hazienda; el qual sabidor de valores, podrá librar en cosa fixa, sin el daño en lo dudoso de interesses, y otros gastos. Y porque haziendas, crecen, ò menguan, segun accidentes del tiempo, en cada vn año han de tener obligacion las dichas Iusticias, y Regimientos, de hazer el dicho ajustamiento, y remitir relacion, en la forma de arriba, especificando lo acrecentado, o diminuido, la calidad, cantidad, y sus causas, pues de razon, tomando fuerças los vassallos, irán en aumento, y los Corregidores con sus relaciones se informarán, si han reservado algunos, ò no, cargado conforme a sus caudales, dificultoso en cubrir con tantos interessados, aunque por este trabajo se les dê alguna ayuda de costa.

27 El cobro desta hazienda, y su cobrança ha de correr por el cuidado de las Iusticias ordinarias, y de dichos Corregidores,

foli-

solicitar la puntualidad, plazos, fin de Abril, Agosto, y Diziembre, como el servicio ordinario, y extraordinario, y para ambos impuestos sirva vn depositario, q̃ ha de nōbrar la dicha Iusticia, y Regimiento, cuyo seguro ha de correr por su cuenta, y riesgo, el qual como el dinero de los antiguos pechos Reales, ha de poner el de la nueva alcavala, en la cabeça de partido, donde no ha de auer mas de vn Tesorero, beneficio de las Republicas, ocupar poca gente en hazienda Real, y para ella mayor, que su dinero ande en pocas manos, y a dichos depositarios se haga bueno, por la conducción, y trabajo lo que pareciere bien, q̃ no le tendrá mucha parte del año, por ser cantidad, y plazos fixos, y si por omisión de las dichas Iusticias se despachare persona, corra por su cuēta, y no del comun, por cuyo aliuio se ha de mirar, para que le tengan, siendo grande escusar tantos executores, su mayor destruccion, y para todo ayudará mucho la buena eleccion de Corregidores, en benemeritos, los mas escogidos en zelo, atencion, y limpieza.

Ha de correr a su cargo el cuidado de la cobrança.

28. Resta el consumo de officios, cosa facil, guardando esta forma. Del crecimiento grande que tendrá la Real hazienda, cōsignados millones al año para este efeto, cantidad suficiente para recuperar los enagenados, y nueuamēte acrecentados, como son los de administrar iusticia, gouierno, y confiança: A saber, Iuezes, Regidores, Alguaziles, Fiscales, Tesoreros, Contadores, y Escriuanos de millones, y otros: lo mismo en quanto lo que se huuiere vendido, ò empeñado, tocante a dehesas, y exidos, terminos cerrados, en perjuizio de la labrança, y criança, todo quede libre, para que se pueda ensanchar. Y en quanto a la Mesta, no dize se quite; pero importa mucho se haga reparo, y reforme su gran perdicion, que vno, y otro será de gran seruicio a las dos Magestades, como a las Republicas sumo, y crecido beneficio; y la cuēta no se haga por los plazos a que se obligaron los compradores, sino por el dia fixo que se hizieron las pagas, de que aurá razón en los Reales libros, y consignada la suya en este efeto: y a los que pagaron, desde luego se puede hazer el dicho consumo, sin ocasión de quexa, pues gozaron dellos el mismo tiempo, sin desembolso. Y aunque a muchos no se pagará, sin peligro quedará la conciencia, pues con tanto riesgo de la suya se han enriquecido, como dirá en su lugar. Y en fin, acabados de extinguir, sirva esta renta para el desempeño del Real patrimonio.

Consumo de officios vendidos, y forma en que ha de hazerte.

29. Consumidos los officios lo quedan las Tesorerías, que no es poco bien para la Real hazienda, reducir su caudal en pocas

bol-

En este co-
fumo que-
dan com-
prehendi-
das las Te-
sorerias: y
el benefi-
cio q̄ def-
to resulta.

bolsas, con que aura menos alcances de Tesoreros, y Arrendado-
res, supuesto en la cabeça de cada Prouincia, no ha de auer mas de
vna tesoreria, y esta por merced de V. Magestad, fecha a las Ciu-
dades, con salario competente a la importancia del cargo, entra-
das, y salidas del dinero, y cuenta que han de dar, atento, no han
de tener otro aprouechamiento, y aunque suma grande, será poco
embarazosa, gouernada con menos gasto, y papel del que necesi-
fita la costosa, y confusa de tantos tributos, y pues el cobro, y sa-
tisfacion de todo ha de correr por el cuidado, cuenta, y riesgo de
la Iusticia, y Regimiento en cada ciudad, cabeça de Prouincia, en
quien ha de entrar lo que procediere de sus partidos, cuidarán de
que aya su arca de tres llaves, y dos, o tres personas, las mas ha-
zendadas, de fuera, o dentro de su Ayuntamiento, cada vno con
la suya, para q̄ con cuenta, y razon, entre, o salga el dinero q̄ pro-
cediere, conforme a las ordenes que se les diere, y para estos car-
gos no se limite, ni acorte el salario, que al passo que fuere cre-
cido serán codiciados de los mas sobrados, seguros, y hazenda-
dos, los que darán puntual satisfacion a todos, con dinero de pró-
to, y no le tendran diuertido en compras de oficios, y juros pa-
ra afiançallos. Con esto la Real hazienda tiene beneficio en aho-
rro de ordinarios interesses, que por la dilacion contra ella co-
rren, el jurista puntual, y entera paga; sin mas descuento en toda
ella que dos por ciento, que han de pagar hasta las obras pias, y
algunos 1600 ducados, que al año surtirán, conforme lo situado,
se podran aplicar, vna parte para satisfacer los salarios destas
personas, que se han de ocupar en recibir, y pagar el dinero que
ha de entrar en su poder, los quales darán segura satisfacion a
los juristas, en la parte de su mayor comodidad, que cayeren en
sus partidos, con ahorro de conducciones, favorable a todos: y
sirua lo demas, para dar satisfacion de atrassados libramientos,
dados a pobres soldados, o sus viudas mugeres, que algunas estan
pereciendo: y si bien a V. Magestad, Dios le guarde, le cargan por
entero estas pagas, poco, ò nada reciben las partes, cosa tan sabi-
da, como experimentada, la que podria tener remedio, por este, y
no por otro camino.

Dos pun-
tos princi-
pales a q̄
se reduce
este me-
morial.

30 Este memorial (Señor) descubre dos cosas disformes: vna,
que de las muchas cargas que paga esta Corona, en dañosos tri-
butos, a la Real hazienda, la tiene con empeño grande, y a vassa-
llos en suma flaqueza, y al contrario, quitados por el medio pro-
puesto, crece tanto, que la dexan rica, y subditos, con tanto ali-
uio.

Zevallos. do-
cum. 601
fol. 114.

uio. Sábida está la causa, y mejor repetida por el Toledano Zevallos, prevenida desde el año de 624. en su Arte Real de Principes, documento 20. donde dize: *Conviene que desde el siguiente de 25. cesse el servicio de millones: porque todo sale de la sustancia de pobres, y se haga lo mismo de alcavalas, estancos, y otros servicios, de que lleva a prouechar, miento V. Magestad, reducidos a una cosa, y sola administracion, con q. cessaràn tantos Iuezes, y Ministros, polilla de las Republicas, quedando los pechos Reales por reconocimieto de la Nobleza. Y vltimamete auie do puesto beneficios q. se siguen a esta Corona, resuelue, que quã do no huuiesse mas de quatro millones de contribuyentes en los 1511. lugares, computando vnos con otros, por poco que pague cada vno, en comer, y vestir, de alcavala, y sisa, al dia saldràn a mas de doze marauedis, y por año 12. ducados, que viene a impor tar, sin las costas, y salarios quarenta y ocho millones: y supuesto en aquel tiempo, a poder de V. Magestad, efectiuamente no iban, segun razon que dà, los quatro, dize, los demas se defraudauan, o lleuauan, Iuezes, y Ministros, en costas, y salarios: y concluye, se quiten todos tributos, y quede libre el comercio, imponiendo vno solo en el harina, conforme al arbitrio que dio el Contador Antolin de la Serna. Todo esto es de Zevallos, con quien se con forma; pero no en lo vltimo: porque fuera aliuiair los ricos, y car gar los necesitados, su gasto mayor en el pan: y supuesto se pre tende obligar à Dios, para que acuda a nuestro remedio, sin mirar por el que toca al pobre, no es camino seguro.*

El tributo
de los
reales
de con
tribuyentes
en el
año de
1511.

31 Si grãdes los daños de aquel tiempo, segun el citado Au tor, son al presente sin comparacion mayores en solo el tributo de la sisa: porque si en aquella sazón el açumbre de vino tenia de carga vn marauedi, otro la libra de carne, y azeite, oy tiene tan tos, que en algunos lugares importa mas el tributo de aquello que toca al dueño, en el genero que vende, cuya euidencia tene mos cercana. Pues en el Real sitio de Aranjuez, por estar franco de tributos, se vende la libra de carnero a 22. marauedis, y en la villa de Ocaña, distante dos leguas a 46. que sube mas de la mi tad. Lo mismo en quanto al vino, que lleuandolo de acarreto va le a 24. marauedis el açumbre bueno, y por sisar, y en Baldemoro, tres leguas cercano, libres de costa, por ser cosecheros, en su ca sa lo venden a 40. sisado: y las demas cosas corren en su propor cion, bastante desengaño para conocer la causa desta diferencia. La cabeça de ganado, que solia pagar vn real, oy tiene quatro en la parte mas moderada, y en esta Corte passa de nueue. Por

Daños
grauíssi mos
del
tiempo
pre
sente, en
las con
tribuciones
que corre
oy.

manera (Señor) q̄ en solo carne, vino, y azeite, viene a estar mas q̄ quatro doblado este impuesto, y no pone lo agregado a el, por tan sabido. Ademas de lo dicho, se h̄a acrecentado, el tributo de la sal, medias anatas, papel sellado, vno por ciento, en lo vendible, y dos en lo arrendable; vno, y quarto al millar en la venta de juros, y mas tributos en otros generos. Lo estancado es tanto, que basta dezir hasta lutos, y ladrillos de casas lo estan, que si repetido asombro, que será experimentado: y si Zeuallos encarece tanto el daño de aquel tiempo, si oy tomara la pluma, corta quedara toda ponderacion: resta saber, esta suma, sin suma, quien se la lleva. Su puesto al comun sacan la de millones tan grande, y pocos para la Real hazienda; y aunque satisfecho por el referido Autor lo esfuerça por mayor el siguiente capitulo.

El tributo
se respeta
al numero
de contri-
buyentes,
para su va-
lor, y cre-
cimiento.

32 Cada tributo (Señor) necessita de hōbre, naturales, o forasteros, para su execuciō, beneficio, y cobrāça, passaràn de 1000. personas, ocupadas en toda la Corona de Ministros inferiores; no parezca encarecimiento, q̄ antes queda muy corto. Pues don Frācisco de Lucio Espinosa, natural de Pamplona, en vn memorial q̄ puso en las Reales manos de V. Magestad, año de 626. q̄ trata de la moneda, y otras cosas, y se siruio remitirlo, para que lo viesse, el Presidente de Castilla, y vn Padre Capuchino, y entre otras cosas, dize: Que por aueriguacion de Antolin de la Serna, Contador del Reyno, hallaua se ocupauan en recoger la Real hazienda de V. Magestad, mas de 1500. personas: y el q̄ sucedio en su puesto, afirma oy dia lo mismo. Conforme a esto, sin comparacion auràn crecido muchos mas, en proporciō de las cargas acrecentadas: y asì le parece, solo de executores aurà mas de las 500. su puesto en las citadas 1500. poblaciones, pocas, ò ninguna, se hallarà sin ellos, y en las mayores gran cātidad; de engaño en los lugares cercanos a esta Corte, por cuya comunicacion sus frutos venden muy subidos, y sin embargo estàn llenos de estos Ministros. De aqui se infiere lo que aurà en los apartados, cuyo desempeño se hallarà mejor, si V. Magestad se sirue mandar, que todos los pueblos embien relacion de los que han tenido en todo genero, contra sus vezinos, el presente, ò passado año, costas, y salarios de cada vno. Esta gente, los mas, ò todos, sustentā casa, y familia, y cō ser por lo general desordenada, y viciosa, lo pasan mas sobrados que muchos hazendados: y aunque se venden las comisiones, no se contentan con sacar en limpio el salario, y pensión que pagan, ni el Eseriuano con los derechos del arancel, y para ello aprietan al

Executo-
res, y Mi-
nistros, q̄
exorbitan-
cia se ocu-
pan en la
cobrança
de los del
Reyno, cō
dispendio
de los val-
fallos.

al deudor, no para cobrar la deuda, sino para ajustar mejor su provecho; y el pobre afligido, por escusar el descredito de vna prision, su hazienda en almoneda, o vendida a menos precio, es forzoso contentar estos Ministros: de que se sigue a deudores su perdicion, y quedar las deudas en pie: cuyo daño de vnos con otros, a la Republica, que saldran a mas de 500. ducados al año, no ay duda, entrando lo que lleva el Escriuano, papel, y lo escrito, sobornos, y otras cosas, con que en 1000. personas importan 50. millones; resta el mayor, de superiores administradores, tenientes, y sostitutos suyos, y vn sin fin de arrendadores, en todo genero, estaqueros, aduaneros, guardas, y registros, en diferētes lugares, y pueblitos, con tātās denunciaciones, y descaminos. Esto (Señor) es cosa innumerable, y cuesta mucho mas que al doblo, de que ha resultado lo que a esta Corte, en años passados, que cercano a ella descubrieron tan gran cantidad de agua, que superabundaua al menester del pueblo, sus fuentes la dauan, y todas en gran copia, lo que oy tan limitada, y algunas secas, no por falta della, supuesto ay la misma; sobra de sangrias lo causan, que muchos por sus conueniencias han hecho a las arcas, y condutos, por do viene, dexandolos maltratados, y las fuentes pobres, en conocido daño del comun. Esto mismo ha sucedido a la Real hazienda de V. Magestad, fuente que deuiera ser muy opulenta, segun las muchas, y excessiuas cargas de tributos, y el estar pobre, no es falta de los contribuyentes, culpa (si) de las muchas sangrias, que hazen manos por do passa la contribucion, que sin quitar la causa, aunque la tierra brote plata, será impoble no estar cada dia el Real patrimonio con mayor empeño, y los vassallos, sin tener que empeñar.

33 Origen lo dicho dos grandes, è inescusables daños, ya repetidos, suma perdicion de los subditos, y no menos del Real patrimonio, impossibilitado de ser rico, estãdo ellos pobres, cuyas vidas, y haciendas viene à ser de su Rey mayor caudal, quien es forçoso participe de sus quiebras, y daños, razon de estado biẽ conocida porel señor Rey don Alonso el Sabio, quando dixo: *Deuen otrosi guardar mas la pro comunal, que la suya misma: porq̃ el bien, y la riqueza dellos es como suya (ca) segun dixo Aristoteles, a Alexãdro: El mejor tesoro que el Rey ha, y el que mas tarde se pierde es el pueblo: è con esto acuerda lo que dixo el Emperador Iustiniano, que entonces serà el Reyno, y la Camara del Emperador, ricos, y abundados, quando sus vassallos son ricos, y sus tierras abundadas. Esto supuesto, conuiene con toda presteza acudir al remedio, y para facilitarlo, por ser*

Perdiciõ
de los sub
ditos, y
del Fisco
en su tole-
rancia.

Leg. 19.
tit. i. par.
tit. 2.

cierto a las cosas del bien comun, pocas vezes falta contradicció, y por marauilla todas en sus principios no dexan de tener inconuenientes, por sino ha lugar de satisfacer los que pusieren, lo hará en este papel, aunque se alargue.

INCONVENIENTES.

Inconuenientes, q pueden o ponerseal este pa pe para em- barazar su execuciõ.

34 Dirán lo primero, esta es cosa nueva, dificultosa de entablar. Se responde, el intento es quitar novedades, que cada dia se ofrecen, y cantidad de tributos, que jamas en grandes necesidades tuuieron estos Reynos, y si perjudiciales, y con dolor de vassallos, fueron admitidos, mejor abraçarán lo que desean, y con sumo aliuio verlos extinguidos, y numero de luezes Conseruadores, cada vno con salario, y Audiencia, y en ellas tantos Ministros, que con los demas inferiores en todos generos, han sido con sus desordenes, quien ha causado los mayores daños, que cessan, si reduzidos a vn Tribunal, toda la contribucion entra en la Real hazienda, sin gastos, ni diuertirse en la de otros, y con la forma dada cessarán las presentes novedades, y que adelante se auian de ofrecer, para lo qual pondra en su lugar exemplares muy seguros, en apoyo deste medio, mira, que (si se haze reparo) solo es enriquecer el Real patrimonio, y (con aliuio de vassallos) aumentar esta Corona, cuyo beneficio está conocido, como esta dificultad vencida.

Satisfacío a cada vno.

Paga de ju- ros, como ha de ha- zerse.

35 Como, y adonde se han de pagar reditos demas de ocho millones de juros, situados, su renta en diferentes partes. Esto será mas facil, y con mayor beneficio, dando satisfacion a juristas de lo que procediere en la del riñon de Castilla, mas apartada de presidios, y fronteras; y de la cercana a ellas, Tesoreros la entregue a los pagadores, y las justicias soliciten su puntualidad, la costa será poca, y grande el ahorro de interesses, anticipaciones, y conducciones, escusado gasto, como llena dicho en otro capitulo.

Alcaualas vendidas, como se há de fatifacer a los cópradores, y que vril resultallo al publico.

36 Que ay muchas alcaualas vendidas, mayor dificultad deste memorial, y la que pudiera causar mas cuidado su vencimiento, y lo tendrá con el fauor de Dios. Que dichas alcaualas tienen mucha quiebra, todos lo saben, y sus causas, y que la padecen a vn tiempo, dueños, y vassallos, no ay duda; y es la razon por los accidentes del tiempo, y causas notorias, de cuyo remedio se trata, se sabe la gran diminucion de gente, fuerças, y tra-

tos,

tos, principal neruio deste tributo, por cuya causa cumpliendo, el tiempo del encabezado no quieren boluerse a encabeçar, o piden tal rebaxa, que el dueño tiene por mejor ponerla en administraciõ, que rendirse a conocida perdida, siendo la mayor para todos, el vfar deste medio, pues del resulta la inquietud, y vexaciones de vassallos, en registros de sus casas, y haziendas. Siguese las muchas denunciaciones, que con leve achaque se hazen, originan pleitos que los consumen, los Iuezes, y Ministros quedan aprouechados, dueños de alcaualas, damnificados, y subditos destruidos, cuyo daño no es para mejoria, continuando los tributos, y al contrario, quitados por el medio propuesto, queda todo remediado, con que estas alcaualas se cõsuman en fauor de la Real hazienda, y a los dueños se despache priuilegio de otra tãta renta, como dellas procede en el tiempo presente, y lugar que las tienen, sobre el grueso de la nueva alcauala, con calidad, que si en alguno se boluiesse a entablar, se darà despacho a los presentes poseedores, o a aquellos que las heredaren, para que las posean, segun, y en la forma que los passados, y si algunas estuuieren en administracion, se podrà tomar vn medio, que estè bien a todos, el qual no se podrà errar, sacando vn quinquenio, y el quinto de todo: y asimismo se darà satisfacion de lo que pagaron por la jurisdiccion, como dirà en otro capitulo, aunque duplique razones, por lo que importa allanar este punto. Siguese muchas conueniencias (el quedar V. Magestad dueño della, con su Real hazienda, y patrimonio aumentado) los Titulos, y a quien tocara, assegurada su renta, sin el temor de mas quiebra, los vassallos aliviados, quitada la vexacion. Y en quanto a particulares, que tuuieren dichas alcaualas, de cortas cantidades, se les libre lo principal, al respetto que oy corre en el grueso de la nueva alcauala, y partes que las tienen, escusando, quanto fuere possible, reditos contra dicha Real hazienda, supuesto le queda caudal para redimirlos. Estas personas se inclinaràn a la agricultura, diuertiràn sus caudales, en beneficio de los campos, y crias de ganados, ayudaràn a los labradores (lo que està muy postrado) con riesgo de lo que Dios no permita, si viniessse vn año esteril de pan, el perecer todos, y supuesto lo mas, deue vencer lo menos, aunque huiera mayores dificultades, todas se auian de allanar, para que V. Magestad no pierda este crecido aumento, y vassallos tanto alivio, en fin el propuesto, y al parecer mayor inconueniente, queda reconocido por conueniencia de todos.

Pondera-
cion en a-
poyo de
lo mismo.

37 Que los Grandes, Titulos, y mas personas que tienē por merced, ò compra alcaualas, con jurisdiccion, alças, y baxas, aunque les den satisfacion de su valor, sentiran se las quiten, por parecerles con ellas tienen mayor señorío sobre sus Estados, se responde. Este inconueniente podrale poner algun interesado en la conseruacion destos daños; pero no los Nobles, quien es forçoso reconozcan, tienen despoblados sus lugares los tributos, y continuados cada dia será mayor su perdicion. Y si van faltando las fuerças, y con ellas los tratos, y vassallos, de quien han de cobrar estas alcaualas? Mayormente, de su jurisdiccion, el señorío viene a ser para criados, y allegados, que despachā a estas administraciones, ò encabezamientos, los que miran por su aprouechamiento, aunque sea en perjuizio de dueños, y contribuyentes. Y si por el medio que se trata, sin temor de mas quiebra, aseguran sus rentas, y con mejora de sus Estados, disponen con su aumento, el de vassallos, mirando sus daños, y gastos, dentro, y fuera desta Corte. Este inconueniente no lo es, antes conueniencia, y la que tienē por mayor los Nobles de Castilla. No faltará capitulo donde lo declare mejor.

Experiencias de la introduccion de otros tributos, y la salida al argumento dellas.

38 Quien desear la conseruacion de tributos, dira, se procurò quitar el de la sisa, y echar en la sal, por acopiamiento, y no surtio efeto, ni el repartimiento por fuegos el año de 40. Se responde, no mejorauan los subditos, en pie los demas. Siendo así, que con facilidad se pudo remediar, sin daño, ni sacar este tributo de su naturaleza, solo con echar vn real en cada arañcada de viña de quinientas cepas, y en su proporcion las oliuas, otro en la cabeça de carnero, y al respeto en las mayores. Esto fuera para V. Magestad suma grande, y en vassallos poco sensible, sin los daños de administraciones, arriendos, y demas dependencias, huuiera menos fraudes, con mas, y mejor paradas raizes, y no la mitad perdidas, en tanto grado, que en muchas partes, que pudiera señalar, descepan las viñas, y cortan las oliuas, y à cargas las lleuan, los que menos pueden, a los lugares, y venden para las lumbres; y estas plantas, que tanto tiempo gastan en criarse, y tenían para su remedio, al presente hallan por cōueniencia, por escusar de vexaciones, arrancarlas, y socorrer su necesidad. Y en suma, si quando se tratò de echar estos dos tributos, sucediera lo que oy se propone, de quitarlos cō los demas, y sobrecarga penosa de gente ocupada en sus dependencias, lo abraçara de buena gana el Reyno, y fuera diferente su estado, cuya certeza descubrirā lo suauē de la contribu-

tribucion, y general regozijo de todos, prōptitud, cōn que obrarā en su execucion, las Ciudades, y mas pueblos, tan leales, como oprimidos, por las muchas vexaciones, y cuidarā mejor de sus vezinos, que forasteros despachados contra ellos; cuya mira solo lleuan a enriquecerse, a costa de sangre de pobres, razon, que sin buscar otra, es fuerte, y su remedio el que se trata:

39 Que no es posible auer tanta gente, dirān, conforme al tanteo. Se responde, esta consideracion se deuiera hazer, al tiempo de imponer los tributos, y renta que se funda en el consumo, la que es forçoso vaya en disminucion, al passo que la huuiera en la gente, como acrecentar muchas cargas, y con ellas los daños, para llenar esta quiebra, con muy mayor desto Reynos, lo que no perjudica a la nueva alcauala, que si faltan vassallos, no lo demas que dize Peñalosa, que todo es forçoso estè en pie, y tenga poseedor. Y supongamos, vna familia suceda venir a gozar hazienda de muchas, no disminuye a esta sola imposicion, y en fin esto dexa satisfecho en el capitulo 17.

Reparo al presupuesto del tanteo de la gente, y su respuesta.

40 Que pagarān de mejor gana en tributos, dozientos por menor, en bastimentos, que al año veinte por junto. Se responde, serā bien a vn cuerpo, que tiene abierta vna vena, por donde se va desangrando, con riesgo de perder la vida, no la cerrando dexarle perecer, porq̃ no sienta el breue dolor que pudiera tener al tiempo de cerralla. A esto mismo ajusta la propuesta, que se dā por hija mas de perdidos Castellanos, que aprouechados estrāgeros, cuya atencion enseña, y reparo que hazen los marauedis de ahorro al dia, importan otros tantos ducados al año, y si es de sentir pagar, aunque poco, por junto: este inconueniente al presente le ay mayor, en el cabeçon de alcaualas, tres, ò quatro por ciento en lo vendible, y arrendable, medias anatas, donatiuos, vno y quarto al millar, en la venta de juros, quiebra del seruicio de millones, ordinarios repartimientos, gastos de los que lleuan las ordenes, costas, y salarios de continuos, è inferiores Ministros, en las cobranças, y otras cosas, que todo se reparte, y paga por junto el vassallo, que lo menos desto, importa mas que lo que puede tocar a cada vno, a la nueva alcauala, quitadas todas cargas, y el ordinario, bestir, y calçar, sale el dinero por junto, y serā de costa mas de vn tercio menos, sin los presentes tributos.

Otro, sobre si es grauoza mas la paga por junto, o por menor, y como se responde a el.

41 Que por fines particulares, muchos no querran se haga notoria la cantidad de su hazienda. Se responde, apuntado queda en el capitulo 19. como sin hazer valuacion de haziendas, la con

Si se quiere ocultar hazienda, para fraude del

tri-

valuarfe,
como se
ocurre a
este daño.

tribucion voluntaria en vassallos, no perjudica lo seguro, fixo, y preciso, en fauor de la Real hazienda, que para esto vltimo sir- ue la pena puesta, y lo voluntario de vencer, este, y otros incon- uenientes: a saber. Demos caso aya personas, que teniendo hijos, que poner en estado, ò por otros fines, les importa parecer ricos, y si bien el hazienda, de que estan poseedores della paguen redi- tos, que correspondan al valor principal, de acudir a la nueva al- cauala, con aquello q̄ tocara, no pueden quedar damnificados en la contribucion, ni credito que desea conseruar, supuesto han de rebaxar a sus pensionarios la misma cantidad, si ya no fuese, q̄ vno dellos lo descubra, y como queda dicho, el pensionario, o pensio- narios no tendrán peligro, acudiendo por la mas hazienda que tuuieren, por quanto queda esta parte satisfecha, razon que sir- ua del mayor al menor, en todos estados. Y aunque pocos, po- dria auer otros de opinion contraria, de no querer se descubra to- da la hazienda que tienen, estos caminan aun mas seguros, pues aunque ofrezcan al respeto de la cierta, supuesto la contribucion ha de ser voluntaria, en la forma dicha, ninguno juzgarà lo haze por cantidad de dicha hazienda, sino por parecer mas que otros liberales en seruicio de su Rey: y como queda preuenido en el ca- pitulo 10. la informacion secreta, que se ha de hazer, no ha de ser general, sino particular, contra los que huuiere muy prouable sospecha, cosa imposible de encubrir, con tantos interessados, y mayor, que ningun Español quiera parecer poco liberal, y me- nos fino, en seruicio de su Rey, que los demas. Que vnos se muer- ran, y otros hereden, o por pleitos, saquen haziendas, o les ven- gan de las Indias, creciendo, o menguando, segun accidentes del tiempo, esto lleva preuenido en el capitulo 26. con la diligencia en cada vn año. En fin todos han de acudir respetiuamente a la hazienda, de que estan poseedores, o administraren, y ellos reba- xar a sus pñonarios la rata que a cada vno tocara, con que pare- ce imposible ninguno se escape, ni por poco auenture lo mu- cho. A los tratos de mar, y tierra, de comprar, y vender, quantos oficios tiene la Republica, por estar sus caudales fundados en credito, acudiendo a la nueva alcauala, con lo que dispone el ca- pitulo 8. con ser tan grande su aliuio, son los mas cargados. Con que esta dificultad parece queda vencida, y aqui satisfecho, como este medio en los vassallos viene a ser para quitar inconuenien- tes, voluntario, fixo, seguro, y preciso para la Real hazienda.

42 Dirán, aunque de tanto aliuio este repartimiento, quien

tu.

tuviere 500. ducados de renta libres, cosa dificultosa sin empeño, valuada a 200. el millar importa su principal vn millon, que al respeto dicho, toca dos mil ducados, que sentirá pagar. Se responde, fuera justo el sentimiento, faltando conocimiento, de que en tributos paga mas de 140. sin otras conueniencias: a saber, el que tuviere la citada renta, no escusa la mitad en cada vn año, para el ordinario, y extraordinario sustento, ostentacion de su casa, adorno propio, y vestir criados sin demasia, y en esta Corte, segun lo prouado, la mitad lleuan los impuestos, que quitados tienné de ahorro, solo en esto: mas de 120.500. ducados. Otro en el gasto del papel sellado, para los ordinarios pleitos de sus Estados, medias anatas, de juros, y mercedes. Siguese, como sus rentas por lo general estan mucha parte sobre frutos, y con las pocas fuerças de vassallos, tierras estan por labrar, y viñas sin beneficio perdidas, el ser preciso tengan mucha quiebra la fuya, y recuperan sin tributos, disponiendo su aumento, que no será posible, ni en pie conseruar el sumptuoso edificio de sus Estados, teniendo flaqueza el cimiento del común, verificase en conocimiento desto, no sentirán la citada paga, y a dexarla en su mano voluntariamente, ofrecieran mayor cantidad, y suplicaran a V. Magestad, quanto antes se ponga en execucion.

43 Que jornaleros, oficiales, y mas gente suelta, y siruiente, que sin hazienda viuen de su trabajo, quedan libres de carga, lo que no es posible en la de tributos, cosa que podian sentir los hazendados. Se responde, a quien lo dixere faltará consideracion, esto se conuierte en su beneficio, pues dos marauedis menos al dia, en jornales, y raciones, al año importa mas cantidad, que pudiera tocar a los deste genero: mayorméte, que vna vez quitados los tributos baxará todo a la mitad, o por lo menos vn tercio: y aunque de lo dicho no se sacara otro aumento, q̄ apartar el incóueniente q̄ se auia de ofrecer en lo dificultoso de ajustar esta gente, por su poca permanēcia, lo fuera grāde, y menos el daño en perder lo que pudiera importar su corta contribucion, que auēturar la execuciō de cosa tan importante, y lo fuera para todos, el quedar libres los casados, que sin hazienda viuen de su trabajo, que harta carga tienen, pues hā de ganar con sudor propio el sustento para si, y criar sus hijos. Esto fuera tan agradable a Dios, que tiene por cierto por otro camino diera a V. Magestad lo que ofrece en el Sagrado Euangelio, con buenos sucesos. Y se aduertta, que todas las personas que tuvieran haziendas, aunque sean mugeres,

Replica
en la ponderacion
de la materia del nu.
41. y su satisfacion
clara.

Otra dificultad, cōsiderada en jornaleros, oficiales, y criados, para la contribucion, y su soluciō.

que ayan quedado viudas, hijos, ò hijas, que auiendo muerto sus padres, los dexaron sin poner en estado, no por esto se han de referuar, antes acudir, como los demas, ellos sus tutores, ò curadores, en la forma dispuesta.

Superior
beneficio
hallado
en la mis-
ma opo-
sición devn
inconueni-
te imagi-
nado.

44 No faltará quien diga, que si bien al presente los vassallos abraçarán por remedio grande el propuesto, adelante sentirán el ver que dan sus haziendas (segun lo dispuesto) con vn perpetuo censo en la fixa contribucion. Se responde, que no se puede hazer la guerra, sin soldados, ni conseruar las armas, sin extipendio, a cuyos gastos, y sustentar la grandeza Real, precisamente deuen acudir los vassallos, y a ofrecer sus vidas en defensa de su Rey, y de su patria. Esto sentado por fixo, el referido medio sirve de atajar los daños, dispone para con mas aliuio, tomádo fuerças puedan cumplir con tan forçosas obligaciones: y para que se reconozca la diferencia de acudir en pie los presentes tributos, o si ellos pondrá el exemplar en la labrança, y criança. Supone, que vna persona tenga 111. ducados, en raizes, como son tierras, viñas, y oliuas, no escusa vn moço cotidiano, que ande con vn par de mulas, para la ordinaria labor, y de la soldada, lo menos q̄ gana es en dinero: porque su gasto mayor viene a ser en el sustento ordinario, vestir, y calçar, q̄ sale por año, al presente, por mas de 120. ducados, y quitados los tributos, solo en esto tiene de ahorro este cosechero, conforme lo prouado, mas de 40. Otro mayor con los mas jornaleros, que no escusa para la caba, y poda de las viñas, y oliuas, tierras, y cosechas de pan, y vino: luego el ordinario gasto de su casa, y familia, y las mas cargas de tributos, y repartimientos, que si se haze bien la cuenta le cuesta mas de 300. ducados, y si con diez, ò doze, que le pueden tocar en la nueva alcauala beneficia lo demas, y queda libre para en su casa, o fuera della poder vender sus frutos, sin achaques, ni pensión, quedando V. Magestad tan aumentado: este inconueniente, no lo es, antes conueniencia de todos.

Distinció
de estados
en la con-
tribució.

45 Que con la nueva alcauala, no aurá distincion de personas, conocido perjuizio en la nobleza, la que no abraçará este medio. A esta dificultad satisfaze el capitulo 1. Supuesto han de quedar por su reconocimiento los antiguos seruicios de pecheros.

Supuesto
del valor
de las ha-
ziendas, pa-
ra correr
la dicha
contribu-
ción.

46 Que si bien parece facil, y suaué, con solo acudir los hazendados, al año con dos al millar, que surten conforme al tanteo 30. millones, en cuya correspondencia es necessario valgan las haziendas desta Corona 2311 suma grande, que no aurá segun

lu

su estado. A esto tenia respondido muy por menor, y alãrgado el capitulo, q̃ le ha parecido escusado, por tener dada satisfacion en el 10. con lo mismo, que afirma Peñalosa: y muy mejor en el 17 y en el reconocido, no flaqueza, sino mala disposicion, tiene escurecida, desacreditada, y mal lograda la sustancia destos Reynos.

47 Diran, aunque de tanto valor las propiedades, siẽdo muy crecidos los empeños, de adonde se han de sacar estos millones? Se responde, que de la parte donde salen muchos mas, solo de Ministros inferiores, ocupados en esta Corona, y de superiores a ellos mayor cantidad; y aunque vassallos sin fuerças, las sacan de flaqueza, y todo lo pagan, y si algo se atrasa, viene a ser en lo que ha de aver la Real hazienda de ordinario, condenada en las quiebras, siendo asì el dinero mas comunicable de menos daño, y asfiento, viene a ser el que entra en ella, por los muchos que del participan, y en suma los subditos pagarán lo menos con gusto, y alivio, que lo mas con violenta vexacion.

No es difícil la práctica de ella, y siempre será gustosa.

48 Que ay mucha flaqueza despues de las baxas de moneda. Se responde, por dificultad del año pasado, y al presente muy mayor la que se aumenta, en pie los tributos, y continuados, si a este cuerpo le falta sangre, será forçoso arrancarle los huesos, y deshazer la fabrica que oy le tiene en pie al que conserua el propuesto medio, y disponer el tomar nuevas fuerças.

Ay caudal en el cuerpo de estos Reinos para su execucion.

49 Dudan ver entablada vna cosa tan grãde. Se responde, aqui se ha de obrar con vna causa dos efetos, que si a esta Corona de ponerla en el estado que se halla costò trabajo, y desvelo, con el mismo se ha de reparar, y para ello sirue la forma dada, y la mejor para beneficiar a Castilla, será obrar en su remedio con la misma resolucion que huuo en executar su daño.

Es menester vna heroica resolucion para introducir la.

50 Y vltimamente el pueblo dirá el ser lo propuesto para nuestro remedio, viene a ser la mayor dificultad, por los muchos interressados en la conseruacion de los daños. A esto se responde, solo el braço de Dios puede vencer este inconueniente, y el soberano de V. Magestad, obrando lo que dirá en el vltimo pliego, a que no faltará la afsistẽcia Diuina, quien dará luz a su Religioso zelo, para el acierto, y a los demas pondra en sus coraçones reconozcan el estado presente, lo es de perdicion, a cuyo reparo, y salir della, deuen todos acudir, procurando allanar, y no poner dificultades, ni hazer inuencible qualquiera leue inconueniente, y el que los pusiere, se sirua V. Magestad lo haga por escrito, firmado de su nõbre, que fia de la Diuina, con su ayuda, dar entera satisfacion,

Dios ha de concurrir con auxilio superior a la materia, por su importancia a estos Reynos.

sin mas estudio que vna sencilla verdad, la que no será vencida, aunque mas oprimida, por tener de su parte el Autor della. Obrese con zelo de su seruicio, que si grandes nuestros pecados, es muy mayor su misericordia: fiar della (Señor) que dará descáso a estos Reynos, y aliuio a los cuidados de V. Magestad, llegando lo propuesto a deuida execucion, al parecer tan conueniente, por razon de estado, como se verá en el capitulo que se sigue.

Los muchos tributos han ocasionado a defcreditos de la Monarquía.

51 Las grandes, y numerosas cargas, de diferentes impuestos, han descubierto a enemigos desta Corona, el estar atenuado el Real patrimonio, pues consistiendo tal vez la conseruacion de Monarchias, en el credito de sus riquezas, mas que en la sustancia de tenerlas, parece se ha dado ocasion a que los emulos de la grandeza desta se animen a deshazerla, pues con el grande numero de tributos se infiere descubre mucha flaqueza quien los pide, la misma por cédulas Reales, y despachos, que se han dado para entablar imposiciones, como si a la obediencia, y lealtad Española, fuera necesario mas preuencion, que el gusto, y mandato de su Rey. Ayuda tambien el auer derramado táto papeles, y en ellos publicado grandes necesidades, que no tenemos remedio, y que España viene a ser vn cuerpo fantástico, defendido mas de la opinion, q̄ de sus fuerças, ocasionando a espías de enemigos les remitan estos escritos, y a ellos su atreuimiento: y aunque dar pudiera entera satisfacion, todo no ha de bastar, a derribar la mala opinion, grangeada por estar sabidores los contrarios del empeño de V. Magestad, flaqueza, y desconuelo de vassallos, mejor q̄ nosotros mismos, ni el credito se ha de recuperar, sin la cuidécia, que descubre el propuesto medio, que executado quebrantarà sus animos, viendo mas poderoso a V. Magestad, que juntos los Reyes de Europa, con vassallos aliuiados, reconoceràn auer mas sustancia de la que han presumido, y que quando empobrece el rico, tiene mas que el pobre quando enriquece, camino seguro de traer rebeldes a la obediencia, y atemorizar enemigos, y Españoles, consolados, que armas tan fuertes como las de su amor, y lealtad.

Hase de cobrar su opinión con el remedio aqui propuesto.

Las fuerças del amor son grandes.

P. Clauel.
Clem. 8.
14.

52 Y son tan poderosas las del amor, que antiguos, y modernos politicos dellas se vsaron, vinculando sus dichas en grangeo de voluntades, q̄ de subditos se adquieren mirando por su aliuio, razon que obligò a la señora Reyna doña Constança de Castilla, de quitar la sisa, para hazer mas afecto, y querido de sus vassallos, al Rey Niño, su hijo. Y el señor Rey don Fernando el Primero, a

quien

quien llamaron el Magno, quando más empenado, y apretado de los Moros, por no echar vn tributo se sabe lo que hizo, y prosperos successos que tuuo, lo mismo algunos Emperadores. Marco Aurelio Antonio, por no grauar el pueblo, mas de lo que estaua, y Adriano en lo que fundò no recibir la plata, y oro, que segun costumbre le acudian los de su Monarquia. Y lo que Antonio Pio respondió a las espaldas de vna relacion, que le lleuaron los oficiales de su herario, para sacar dinero, y por no alargar escusa, repetir felicidades, que estos, y otros muchos Principes conseguieron por este medio, fundamento de hazerse famosos, como Alexandro Magno, a quien las historias parece no dan tanta gloria a sus vencimientos, y conquistas, como la respuesta que dio a vn Ministro, que al parecer con zelo de su seruicio, le dixo estas palabras: *Señor, las rentas andan muy baxas, los seruicios con que os acuden cortos, los gajes que pagais muchos, las ayudas de vuestra Corona, pequeñas, y grandes las ventajás, que dais a soldados, y Capitanes, los despojos de las conquistas no os valen nada, vos mismo os destruis, sino tomais otro modo de proceder: el que nos ha parecido, es aumentar los seruicios, entretener las pagas, crecer los diezmos, y cobrar con rigor lo que se os deue de vuestras alcaualas.* Oyò Alexandro la propuesta con paciencia de vn consejo tan contrario a su buena condicion, y con vn semblante, lleno de aquella su grandeza Real, con sola vna razon le concluyò, diziendo: *Mal aya el hortelano, que arranca de quajo las yeruas de su huerta.* Y si a este preposito huiera de repetir, lo que dizen las historias, fuera necessario escriuir muchas a la letra bien escusadas, quando manifesta la euidencia, que por medio de tributos se hazen tantas ofensas a Dios, de que han resultado grandes castigos, y dellos pondrà vno, por mas ceñido a lo que passa oy en España.

53 Quando los Godos, Vandalos, Vnos, Alanos, y otras barbaras naciones, inundarõ sobre la tierra, y destruyeron a España, Francia, Italia, Africa, y otras Prouincias del Imperio Romano, huuo notable admiracion en el mundo de tan riguroso açote, como el Señor executò, y Saluiano, Obispo de Marsella, que en aquel tiempo florecia, en gran opinion de Santidad, y letras, escriuió ocho libros, su titulo, *Verdadero juicio, o providencia de Dios*, y en ellos dà la causa de pecados, que originaron este castigo; y auiendo contado el oluido de Dios, deshonestidad en la nobleza, y estragada vida de Christianos, propia de puros Gentiles. Dize lo injusto de muchos tributos, cargas, y graueza de la Re-

Colm. en la historia del Rey ad Fernando. Thom. Preter de offi- gibus Imperat. cap. 18.

Gueb. cap. 7.

Coloquio de Alexandro Magno, y vn Ministro suyo. Eras. Chiliad 3. cõt. 7. Adag. 12.

Salb. lib. 4 de Gubern. Dei.

Causa del açote de las guerras, y destrucción de las Republicas.

publica, sobre los pobres, eximiendo los ricos, y poderosos. De suerte, que la de los fuertes lleuauan los flacos, y los primeros en decretar se pagasse eran exemptos de la paga, siendo liberales de hazienda agena, y escasos de la suya. La muchedumbre, y maldad de receptores, cobradores, y otros Ministros, que defollauã, y empobrecian los pueblos, y socolor de cobrar los derechos Imperiales, chupauan la sangre de pupilos, y viudas, por cuya causa, y mas que refiere, dize este gran Varon, destruyò Dios el Imperio Romano, y en lamentar esta plaga gasta el quarto libro de los ocho que escriuiò: y si viene ajustado a lo escrito, y que passa en Castilla, ello se dize, y el apresurado remedio de que necessita, para escusar no suceda lo mismo.

Llagas
grãdes, co
mo se de-
uen curar.

Gueb. cap.
7.

54 Lo largo no enfada (Señor) que no es leue la materia, ni llaga, de cuyo remedio se trata, para curada por ensalmo: y para que se abrace mejor el remedio, serã de importancia todos conozcan el daño de que los libra, y beneficio diforme que de apartarlo se sigue: y siendo preciso al Confessor, y Medico dezir la verdad, a V. Magestad, que lo es soberano desta Monarquia, encubrir la, fuera delito, y mas quando en ella se atrauiessa la salud de todos, que configuirã Castilla, si en esta ocasion se vale V. Magestad del Consejo de Trajano, donde amonestã, quan seguro es a los Principes, sufrir a quien se las dize, que oir a otros, de ferros agenos. Esto supuesto con toda humildad, y sobra de amor, dirã V. Magestad, Dios le guarde, muy amado es de todos, y de enemigos, no ay otros mayores, ni mas temerosos, que los tributos, originados por pecados nuestros, como se verã en lo que se sigue, a cuyos daños, o parte dellos, reduce los tres puntos, que ofrece el capitulo 3.

PVNTO PRIMERO.

Tributos
excesi-
uos, traen
configo
desdichas

55 Que tributos configo traigan desdichas, no es de admirar, por la vnion que tienen, sus efetos lo digan, y el auer puesto a V. Magestad en tantos cuidados, los Grandes, y mas Nobleza, en empeño tal, que no pueden socorrer a vn vassallo: tan estrecho el animo de hazendados, que apenas se estiende a dar vna limosna, el pobre perece, por no hallar quien le remedie, ocasion de ser malos muchos, que no lo fueran con algun socorro: las Religiones en sumo aprieto, como sus rentas son para comer, y vestir, y no les alcanza, por la careza que dan los impuestos, cuya carga, especial en esta Corte, viene a ser tan excessiua, que nadie

se atreue a embiar regalo de presente a persona della, ni le tiene por tal, para quien viene, si ha de pagar los costosos derechos de su entrada, donde reciben increíbles vexaciones, por los Ministros dellos, tan impíos, que matan los hombres cō armas de fuego, como si fueran enemigos desta Corona, y tal vez a medio dia, y por solo vna vora de vino, como se ha visto. Repetir la perdiciō de haziendas perdidas, por descaminadas, de los pobres traginātes, fuera cosa mucha. Insinuar trabajos de miseros labradores, sus cargas, y daños: a este mar (Señor) no se le halla pie, viuen arrastrados, las cosechas de ordinario vendidas a menor precio, anticipadas, y quando llega la suya de Agosto, la mayor parte se consume en costas, y salarios de Ministros, en fin los mas viuen trampeando, hasta que rendidos, desamparan sus casas, y haziendas, y se van a otras partes, a buscar el sustento, por el medio que puedē, o el de la limosna. La despoblaciō de lugares lo dize, sus casas caidas, y algunas grandes, nombradas de placer, oy lo son de pesar, cuyos edificios, si por fuertes, no estā del todo arruinados, dellos se hallarān, sin puertas, ni ventanas, ni de otro seruicio, que abitacion de las aues, o para encerrar ganado.

Daño práctico, que en ellos se experimenta.

56 Quien podra contar (Señor) el estrago que ha hecho numero excessiuo de ocupada gente en los impuestos, y sus dependencias, perdicion suma, vnos, que cō tola su capa en el hombro, arrimados a cortos arriendos, en breue han tomado con V. Magestad assientos, que assombran, los mas, ò todos, estraños, y no naturales desta Corona, fianças supuestas, y fingidas, quiebras, sinieftros informes, y falsas informaciones, que han hecho, procurando engañar los Ministros de V. Magestad, para se quedar, y leuantar con el caudal de la Real hazienda, y vassallos. Muchos lo passan con abundancia, sin mas trabajo, ni ocupacion que la inteligencia de meter mantenimientos, y mercaderias sin registro, en esta Corte, Seuilla, y grandes poblaciones, defraudando los derechos, y con la carga dellos los bueluen a vender, siendo tal vez encubridores las mismas guardas, por corto interes. Contar destrozo de executores, y mas inferiores Ministros, que lleuan comisiones para las cobranças, y otras cosas, contra los pobres vassallos, vexaciones, y daño que reciben: para esto (Señor) no ay ponderacion que lo sea bastante. Y es grande dolor, que vn pobre soldado, con tantos trabajos, y al riesgo de tantas valas, gana solos quatro ducados al mes, y tal vez no pagados, en muchos, y vn executor mas de 40. con solo tomar vna fee de asistencia, sin mas

Estrago causado, por Ministros inferiores, ocupados en el manejo mecánico de los tributos.

cui.

cuidado que paffearfe, regalado, y acaso haziendo a Dios las ofen-
fas, que de ordinario acarrea la ociosidad, gente por quien dixo
el Emperador Iustiniano, que no auia cosa mas indecente, y cruel
en el mundo, que del sudor de sus vassallos, coman los que viuen
ociosos, y andaua este Emperador tan vigilante en esto, que con
particular cuidado encargaua al Presidente de Pisidia, cuidasse
mucho, que este genero de gente no grauase los vassallos: y como
se venden las comisiones, que es lo mismo que sangre de po-
bres, ò se dan por medio de ofensas de Dios, como se reconoce
por los sugetos que las ocupan, dello se sigue el no hazer reparo
en las personas, que aquella es a proposito, cõforme al gusto que
se atrauiessa en quien se la dà, ò recaba, ò interes de pagarlo me-
jor, ocasion que oficiales dexen sus officios, y anden diuertidos
en estas comisiones, por mas prouecho, ò menos trabajo, y lo
peor, que no tratan de enseñar ninguno a sus hijos, por dexarlos
entablados en sus mismas ocupaciones: y si esto viene a ser ruina
mayor desta Corona, se verá en el capitulo que se sigue, con de-
sempeño en los demas, especial el 31. 32. y 33. y lo escrito por Ze-
uallos, en su arte Real, en ellos apuntado.

*Es gente
mal entre
tenida, y
que puede
seruir pa-
ra la cam-
paña.*

57 Señor, por cosa cierta se puede dezir, en Italia, Flandes, y
España, no tiene V. Magestad en su Real seruicio, puestos en cam-
paña, de efetiuos soldados, para la ocasion, tanto numero, como
en esta Corona, gente ocupada en las imposiciones, y sus depen-
dencias, cuya comprouacion, como importe, no será dificultosa.
Y siendo assi, que de las muchas, y excessiuas cargas proceden
millones, en mas cantidad de la que al parecer pueden sufrir las
fuerças destos Reynos, todo no alcanza para los ordinarios gas-
tos, pues vemos tantas plaças perdidas, por falta del necessario
sustento, y no de valor, gran numero de soldados, que han pereci-
do a manos de la fiera necesidad, la que ha muerto mas Españo-
les, que en la guerra sus contrarios, y los bueltos por el mismo
temor. No toca en la buena, ò mala distribucion del dinero, por
cosa notoria, y ser punto, en que auia mucho que dezir. Aqui se
haga el reparo, si tienen los muchos tributos a esta Corona, en el
estado que se sabe: y con ser tantos los millones que dellos pro-
ceden, y tocan a V. Magestad, no llegan para poder cumplir, co-
mo va dicho, ordinarios gastos, ni a la satisfacion de quatro du-
cados al mes, corto extipendio de vn soldado, vn executor que
lleua mas de 40. cobrados de contado, de lo mejor, y mas bien pa-
rado de la hazienda del vassallo, quanto vendrà a importar, ello
se

se dize: supuesto deste genero ay tanto, ò mayor numero; que del primero, solo de Ministros inferiores: y si es tan graue el daño referido, no es menor el que causan tantas administraciones, Tenientes, y substitutes de quien las ocupa, siendo, moralmente hablando, imposible, que vn administrador buelua sin empeño, rico, y poderoso, con solo el señalado salario, dexando bien seruido a V. Magestad, sin grauar los vassallos: y es preciso, que el aumento de vno, sea con daño de muchos, pues donde ay tantos, y tan aprouechados, grande será el numero de perdidos. Luego se siguen arrendadores, estanqueros, aduaneros, con infinidad de gente que ocupan en diferentes registros, lugares, y puestos, donde hazen tantas denunciaciones, y descaminos, con que lo pasan muy sobrados, a costa del pobre vassallo, y despues que los propietarios han sacado el principal de sus arriendos, cõ crecidas ganancias, y enriquecido con la plata, y oro de la pobre España, ellos, sus deudos, parientes, y amigos, de sus patrias, y Reynos, de sus correspondencias, nos tapan los ojos, descubriendo vna quiebra tan grande para estos Reynos, como en ellos grangeria, y diminucion en los naturales, pues auiendoles entregado su dinero en confianza, por corto interes, reconocida la quiebra, se conciertan con ellos, toman lo que les dan, y perdonan lo demas, quedando con mucha perdida, y los otros aumentados, como se ha conocido, pues muchos han buuelto por sí, o terceras personas, a tomar nuevos, y mayores asientos con V. Magestad: y por no alargar mas este capitulo, en el que se sigue concluirá la propuesta del genero que se trata.

Aduaneros, y estanqueros, y sus dependientes en el exercicio.

59 Desdichas, y perdidas, que han originado estas depēdencias, parece no tienen fin, leuantamientos, y guerras lo digan, mirando sus principios de adonde le tuuieron, enemigos a su atreuida osadia, y Castilla daños mayores, acudiendo a este reparo, por los muchos Iuezes, y Ministros, que se han despachado, para embargos de carretos, conduccion de trigo, y cebada, para el exercito, y su prouision, toma de soldados, repartimientos a los pueblos, y otras cosas, perdicion indecible; y aunque grande, no es la mayor, suma crecida de moneda, sacada por este medio a los vassallos, quedando, como suaue, con tanto exceso aprouechadas las personas que andan en estas ocupaciones, lo que ha sido mas perjudicial, que por dinero han reseruado la gente ociosa, rã a proposito para la guerra, como dañosa en la Republica, y llevando el labrador, oficial, y jornalero, importantes al beneficio, au-

Agrauios en repartiēmientos de soldados, leuas de ellos, vages, y otras cargas ordinarias.

Que resul-
ta de estos
agranios.

mento, y conseruacion della, en ordẽ a desesperados excessos de esta gente: dizese tanto, que parece increíble, vnos, que se han dexado quebrar las piernas en las ruedas de carros, que los lleuauan presos, otros precipitados de lo alto de la prision que los tienen, y por mejor, dexarse hazer pedazos, antes que ir a la guerra, como se ha visto en el Villarejo de Saluanes, en cuyo castillo han recogido muchos para el mismo efecto. Con que parece, dexando aparte la perdida del credito, que es lo principal, esta gente no sirue de mas que hazer gastos, y tan excessiuos a las Republicas, que se puede dezir, con la costa que tienen dos mil infantes, destos forçados, pudiera V. Magestad poner en campaña 500. voluntarios. Siguen se lastimosas quejas de padres con hijos, remedio suyo, para su vejez. De aqui resultan otros daños grandes, en que esta gente violentada, antes que la cara, bueluen las espaldas al enemigo, procuran escaparse; y despues de su conduccion tan costosa, sin llegar a la ocasion, muchos se bueluen, y pocos a sus casas, por temor de prision, ò que les hagan boluer, y por auerles faltado el lado de sus padres, y otros que tenian dominio sobre ellos, han dado en mil desordenes, con que personas, y haziendas todo se pierde: y como en Castilla, segun se toca, de conseruacion, y aumento han quedado solos dos generos, inteligencia de pluma, y lo Ecclesiastico, postrado lo restante, y sin esperança de mejorar las cosas, cada dia van de mal en peor, muchos, mas que por seruicio de Dios, comodidad propia, se han entrado en Religion, y hombres hazendados, deseando assegurar sus hijos, y como lleva dicho, reseruar se, y a otros, de no pagar tributos, poniendo en su cabeça heredades que tienen, los inclinan, de su voluntad, ò por fuerça, a Frailes, ò Clerigos, de que en estos tiempos se han experimentado desdichas grandes, mejor para olvidadas, que repetidas, por sus inconuenientes, no siendo pequeño las muchas haziendas que de seglares heredan los Conuentos, con que se va minorando la sustancia de poblaciones, en caudal, y gente; lo mismo la procreacion, y estado matrimonial, tan importante a la conseruacion de los Reynos, con que los desta Corona estan, y sus campañas desacreditadas, sin soldados, los campos sin labradores que benefician las tierras, y las Republicas sin gente para el vso ordinario, los pueblos lo padecen, sus fabricas postradas, con diminucion de oficiales, las mercaderias pocas, y caras, el estrangero logra la ocasion, lleva materiales de los Reynos, que buelue fabricados, y con ellos saca la plata para su

el fuyo, y sin tener Indias, della estan mas abundantes, que los naturales, y en suma (Señor) muchos tributos enflaquecen, vnos a otros, euidēcia clara, por el de millones pues vemos tenia mayor valor el año de 23. estando al presente, cō tãto excessõ duplicado.

60 Segun lo antecedente, mayor que daños experimentados viene a ser nuestro peligro, continuando los tributos, que en muchas partes, y ocasiones de aprietos, como los desta Corona, procuran, que todos, y cada vno, acuda en proporcion de sus fuerças, ayudando al mas flaco, para escusar mayores daños, que si al que tiene poco se lo lleuan, està expuesto a desesperacion de muchas de dichas, que tal vez origina la necesidad, que ya si estuieran cargados en sedas, ricas telas, y otros generos estimables, gasto de ricos, y poderosos, fuera mayor su importancia, y menos temerosa; pero en sustento de pobres tiene peligro, y de que no se puede esperar otra cosa que lá referida por Saluiano, ò que suceda lo que en Hedebsõ, ciudad de Macedonia, que segun lo escrito por Atheneo, auia vn arroyo de agua frigidissima, que corria, y con tal propiedad, que bebiendo los enfermos della, sanauan de qualquiera enfermedad, que padeciesen; y los Contadores del Rey Antigono, pareciendoles buena ocasion aquella de acrecentar el Fisco, impusieron cierto tributo a todos los que venian a curarse, lo qual fue tan abominable delante de Dios, que al punto secò el arroyo, condenando semejante codicia, boluiendo por los miseros afligidos, con imposicion tan injusta.

Peligro
manifesto
en la con-
tinuacion
de los tri-
butos.

Atheneus
lib. 3. de
Phnosoph.

SEGUNDO PUNTO.

61 No es menor el daño que causa la desigualdad, que tienen los impuestos, quien los haze mas sensibles, como se toca cō la experiencia, facil de comprovar, con solo el tributo de la sisa, que por el se infiere los demas, supuesto se sabe de cierto, que tratantes, y cosecheros se reputan por hazendados, como el resto del comun, que viuen de su trabajo, regularmente pobres, mas, ò menos, segun ocupaciones, y oficios de cada vno, y los que tienen cosechas, especial de vino, estan en possession de venderlo a tabernado en sus casas, con priuilegios, no pueda entrar de fuera, durante lo tuieren naturales, y ordinariamente en cada vn año nombran dos de los mismos cosecheros, para los registros, que ajustan a la mitad, ò menos, como desean lo hagan con ellos, quando toque lo mismo a los registrados; lo propio en lugares, que no ay cosechas, y entra de acarreto, cuyos tratantes, que em-

Daño gra-
uissimo en
la igual-
dad del re-
partimien-
to, y con-
tribucion.

bo.

bodegan cantidades gruesas para reuender, tienen las mismas inteligencias, ya sea en administracion la sisa, ò con arriendo: supuesto recibe cada vno el beneficio, conforme al parentesco, amistad, ò interes que se atrauiesse: sucede lo mismo en las carnes, y otras cosas, que tienen la misma carga, cuyo fraude es grande: porque muchos Conuentos, Comunidades, y Ecclesiasticos las hazen matar en sus casas, y en ellas las venden, y otros poderosos en las carnicerías, sin ponerlas en los libros de Romana, quedando aprouechados el dueño, fiel, y cortador, q̃ lo dissimulan de la cantidad que importan los derechos, lo propio de azeite, y otras cosas, que tienen la misma carga, y su gasto en las tiendas, lo ponen tenderos, en poder de aquellos que van referidos, de donde, poco a poco lo lleuan, como se va gastando, y por grande que sea el consumo, procuran tener corta cantidad en su casa, la que manifiestan, lleuando la mayor a deshora oculta, y quedan con ganancia de los derechos, tan considerables, como se dexa entender: y así, el oficial, ò jornalero que acude a la carnicería, tienda, ò taberna, enteramēte paga el tributo, y lleva toda la carga, y el hazendado no, antes embolsa, de lo que paga el pobre, y desfruta, lo mas, y mejor de la contribucion, dexando a V. Magestad, la menor parte, y della salen crecidos gastos de su administracion.

62 Y aunque todos tributos, consigo traen desigual perdicion, ninguno como este de la sisa, hagase reparo en los dos millones y medio, a el agregados, impuesta su satisfacion sobre cauallos, enfillados, y enfrenados, coches, literas, agua ardiente, nieue, chocolate, y otros generos, que fuera desta Corte, Seuilla, y algunas grandes ciudades, cō dificultad se hallarān, y ha costado a los vassallos mucho mas que si los huuiera en abundancia, pues en grandes, y pequeñas poblaciones, se ponen fieles que administran este derecho, con obligacion de dar cuenta en las cabeças de sus Prouincias a los plaços señalados, y en cortas, como las de Galicia, Leon, Asturias, y mas partes mōtañosas, que se componen de muchas, y pequeñas aldeas, que por lo general, no tienen Eseriuano, el traerle de fuera les viene a ser muy costoso, esto solo para dar testimonio, que procedio nada: y auiendo acudido con ellos a dicha cabeça de Prouincia, tal vez los hazen boluer, por dezir no van en forma, y ellos a duplicar los gastos, y muy mayores, si se descuidan: porque despachan executores, que los consumen, y en el repartimiento destas costas se haze otro daño mayor, contra los pobres de ordinario, condenados en ellas, no

fien.

Póderase
el tributo
de la sisa,
para el in-
tento refe-
rido.

siendo menor la ocupacion de muchos, en semejantes estacione
faltando al beneficio de sus haziendas, tãto, que por escusar estas
vexaciones, en algunas partes se hã encabezado, por cosa que no
tienen, y para que se vea quan costoso viene a ser para la Real ha
zienda de V. M. el tributo de la sisa, y el beneficio, q̃ a todos de ex
tinguirlo se sigue, lo pondrà por mayor en el inmediato capitulo.

63 Diez y nueue son las Ciudades, cabeças de Prouincia, cõ
voto en Cortes, y su Administrador, puesto en cada vna con dos
mil ducados de salario, y el excessiuo a los muchos Tenientes
suyos, en todos los partidos, con Tesorerias de millones, y segun
dizẽ, en la de Toledo ay catorze, y cada vno cõ setecientos duc
dos al año, luego el salario de Cõtadores, Alguaziles, Escriuanos,
y lo escrito. Esta cuenta, Señor, no serà dificultosa, por el numero
de partidos, personas, y gajes de cada vno, y quantas serã las ocu
padas en las 15760. poblaciones, de fieles, guardas, registros, y
otras cosas, que todos comen, y passan a costa del pobre vassallo,
y aunque sea con moderacion, la q̃ no se hallarà en esta gẽte, vie
ne a ser preciso q̃ importe suma crecidissima, y muy mayor, è in
comparable la q̃ sacan los q̃ despachan, y lleuan comissionses, a fin
de aueriguar fraudes, por cuyo medio los hazẽ tan grãdes, tanto,
q̃ solo esto fuera bastante a cõsumir los vassallos, y lo mismo cõt
nuos executores, q̃ vno, y otro, si fuera posible a reducirlo a nu
mero fixo, causara admiraciõ a V. M. y se escusan poner algunas
cosas notables, por no señalar partes. Al fin vnos hã enriquecido
cõ suma perdicion de otros, y aquel viene a ser cargo estimable, y
de aumento, q̃ tiene disposicion de acomodar mucha gente. Bien
cõprouado cõ la euidencia, pues los ocupados en estas dependen
cias, aunq̃ ayan entrado en ellas cõ empeños grãdes, pocos se ha
llarãn q̃ no estẽ muy bien puestos, sus personas, y casas cõ mucho
lucimiento, lo q̃ no es posible se haga cõ solo el señalado estipen
dio, sin q̃ sea cõ suma perdiciõ de los subditos, y no es lo mejor el
cobrar salarios, y gajes de condenaciones: por q̃ viene a ser vna ta
cita permissiõ, para destruir el Reyno, el qual tãpoco ha de mejo
rar por arrendamiento, ni encabezamiẽto, este impuesto, q̃ por to
dos caminos, quedã en pie los daños, y el lobo por guarda del ga
nado: por q̃ los ricos no hã de pagar, antes quedar muy aprouecha
dos, y el pobre, como siẽpre, llevar toda la carga, y tã pesada, costo
sa, y de tanto trabajo, la deste, y otros impuestos, q̃ la costa del pa
pel, oficiales, y oficios, en dependencias suyas, de toda la Corona,
fuera cãtidad bastante para sustentar la guerra, cosa tan euidẽte,

Numero
de perso
nas, que se
ocupan en
la adminis
tracion, y
cobrança
de los mi
llones.

Casa de
la Aduana
de esta Cor-
te.

como se ve por la casa, que llaman el Aduana desta Corte, en la qual considerando los muchos aposentos, y en ellos diferentes arrendadores, y sobre las puertas escritos los tributos que a cada vno se paga, llegò a los aranceles, por cuya largueza, y no poder asegurar en la memoria tantos generos, y escusar la nota en aquellos Ministros, contò en el de alcauala 38. capitulos, de diferencias, y dexò el de millones, por muy largo, si bien le parecio tendria mas que al doble, con que no parece se puede tener por encarecimiento el repetido.

Estancos,
y sus mali-
cias, y frau-
des ordi-
narias.

64 Tocar en lo estancado, es lo mismo que vn robo mani-
fiesto, y para estos Reynos tan costoso, que qualquiera Rey qui-
siera de patrimonio, en renta fixa, lo q̄ importa: y no es mucho de-
zir, como se verà en el tabaco, al parecer poco necesario, por cu-
ya perdida, y que en los demas la suya quede reconocida, serà for-
çoso por menor desentrañar este genero, y alargar su capitulo. Sa-
bido es, q̄ el arrendador, sin peso, ni medida, vende como quiere,
y en puertos maritimos, compra por mayor, a dos reales la libra
de tabaco, y por menor sale vèdida en su estanco, por mas de cin-
cuenta, con achaque de vn poco de olor supuesto, mezclado en el
cosas tales, q̄ a saberse, horror, y no gusto, causara el tomarlo: en
fin en este vicio se hallaràn muy pocos de todos estados, q̄ no estẽ
comprehendidos, y en cortos pueblos, aunq̄ faltos de cosas ne-
cessarias, no deste genero, por el mucho consumo, y excessiua ga-
nancia que se conoce. Aqui se haga el reparo, sobre los tres mi-
llones de contribuyentes, considerados en esta Corona, supone
otros tantos, aunque aurà mas de gente suelta, y siruiente, q̄ hazẽ
seis en todos, y aunque de personas quede fuera la tercia parte, q̄
no lo tomen, lo mismo Ecclesiasticos, mugeres, y muchachos, y
queden los quatro perseuerantes en esta costumbre: es de notar, q̄
el mas limitado, oficial, ò jornalero, hasta el mendigo, por mode-
rado que ande, y lo quite del sustento, no han de faltar quatro ma-
rauedis al dia para tabaco, y generalmente los mas cõ excessõ in-
cõporable. Y demos caso, que vnos cõ otros salgan a quatro ma-
rauedis, hazen quatro ducados al año, y en quatro millones de per-
sonas, diez y seisen dinero. Esto (Señor) a quiẽ no assombra! ya su-
pone, que los interessados han de procurar el dar a entẽder lo que
lleua dicho ser vn imposible, y a su parecer comprouarlo, confor-
me a las entradas, registros, aduanas, y el cõsumo, por sus genera-
les acopiamientos. A esto respõde, que a vn tiempo los engañan, y
ellos a nosotros, a q̄ darà satisfacion este vassallo, cõ segura expe-
rien-

Prueuase
en el del
tabaco.

riencia, y papeles fechos en la administracion de la nueva alca-
 uala, y vno por ciento del Reyno de Galicia, que por mandado de
 V. Magestad tuuo a su cargo, y encabezò año de 39. y 40. en cuyo
 tiempo hallò, entre otras mercaderias ocultas, para no pagar de-
 rechos, de tabaco, gran cantidad en barriles, inteligencia en los
 receptores de los Reales alfolies de la sal, y mas personas de lu-
 gares, y puertos maritimos, por lo barato de su compra, y exces-
 siua ganancia en su venta, dentro de Castilla, donde sin embargo
 de tanto riesgo, lo entran en la Corte, y otras poblaciones gran-
 des, que en las pequeñas, no ay dificultad, y en Conuentos, Ecle-
 siasticos, y casas de gente poderosa, lo ponen, y por mayor, ò me-
 nor, alibrado con recato lo despachan. De aqui se infiere, enga-
 ñan a los arrendadores, y ellos a nosotros, en asientos que hazen
 con estanqueros, que nombran en las poblaciones, ajustando po-
 cas libras, que se obliga cada vno a consumir: esto se pone por es-
 crito; pero no el dinero q̃ ofrecen por la permission de poder bus-
 car a su riesgo, y ventura lo que les faltare, y libre, sin pena, gozar
 las ganancias, y autorizadas las copias destos asiētos con ellos,
 mejoran el nueuo que hazen con V. Magestad. Lo mismo en quā-
 to a la pimienta, corto el caudal que della procede, con infinitos
 daños, por la multitud de gente, que en esto se ocupa, no con otro
 fin que gozar de las essempciones, y librarse de cargos Concegi-
 les, lo mismo de ir a la guerra, siendo para ella los mas aproposi-
 to, y de menos falta en la Republica, la que destruyen con ordina-
 rias denunciaciones, y se deue sentir, que en otros Reynos tenga
 de valor la libra de pimienta dos reales de plata, y en Castilla
 diez y seis, siendo V. Magestad, dueño soberano de las Indias, que
 la produze. Y boluiēdo al tabaco, si de vna cosa, de que no se haze
 caso, y en si parece nada, tiene de costa, tantos millones. El sus-
 tento, vestir, y calçar, tan necessario, e inescusable para la vida
 humana, que sin ello no se puede viuir, con tanto exceso carga-
 do lo que podra importar, ello se dize, y no necessita de mas
 comprouacion para conocimiēto de los daños, y lo damnificado
 de la Real hazienda, y vassallos, y lo excessiuo del tabaco, ya re-
 ferido, con dificultad lo podrán escurecer, segun la gran difor-
 midad que se conoce en su venta, y compra, fuera, ò dentro del
 estanco, supuesto aquellos que lo entran con tanto riesgo, lo ven-
 den algo mas, ò menos de quatro reales la libra, a personas adi-
 neradas (beneficio que no goza el pobre) de cuyo numero gran-
 de, viene a ser mayor el gasto. Por manera (Señor) que el daño re-

Y en el de
 la pimien-
 ta.

solta no de la buena, o mala costumbre, en tomar el tabaco, de tenerlo estancado, si, pues libre el comercio, auiedo peso, y medida, lo q̄ oy pagan por vna onça, hallarán despues casi vna libra, y con el ahorro que en esto aurà, en la mitad, poco mas, o menos de la gente, que viene a ser la ordinaria, largamente podrá satisfacer lo que ofreciere, quitado este, y los demas tributos: es cosa dura, q̄ arrendadores, por su interes, y el corto que ofrecen a la Real hacienda, ayan sido instrumento, con los demas, en todo lo estancado de vna perdiciõ tan grande, llenando los puertos, aduanas, caminos, y poblaciones, de inferiores Ministros, que apenas se hallarà donde poner vn pie, que no aya vn lazo.

Importancia de la igualdad, en la contribucion.

Plin. lib. 10. epist. que insipit prouidētissima.

Casiod. lib. 2. epist. 26. leg. omniū Cod. de beneficiis.

Leg. 1. & 2. de priuilegiis. Aug. Nout. 43. de officio. siue tauerne. leg. a flores Cod. de exactionibus. authen. de inammissio. nat. Coll. 7.

65 Bastantemente, la sisa, y tabaco estancado, descubre lo perjudicial de tantas imposiciones, y quan importante viene a ser la igualdad en la contribucion, y como tal, della se valieron los mayores politicos, cuya razon por dilatada, escusa repetir, apuntarà el lugar, por no detenerse. Y supuesto que los tributos, y sobrecarga penosa de Ministros en ellos ocupados, ocasionan esta perdicion, y despoblacion de los Reynos, vemos, que al passo que va la gente faltando, son mayores, y mas grauosas: porque es imposible, como dixo Plinio, q̄ vna Ciudad pequeña, y despoblada pague las cargas que tenia quando grande, y opulenta: y deue ponderar, que ademas de ser pocos los vezinos que han quedado para llevar la de pechos, y tributos, son muchos los exēptos q̄ se escusan de los pagar, cosa de grauissimo daño, a los pobres, y miserables, sobre cuyos flacos hōbros cargan lo que santa, y piadosamente ponderò el Rey Teodorico, a quien le parecio injusto, que la exempcion de vnos, resulte en daño de otros, y que todo el peso estè en las flacas fuerças de labradores, y jornaleros. Lo mismo sintiò el Emperador Iustiniano, quando dixo, que por ningun caso consentiria, que las de vnos, se impusiesse a otros, y repartidas con igualdad, no ay duda, seràn menos pesadas a los que las han de llevar. Exemplar tenemos en los Emperadores Onorio, y Arcadio, pues no solo no dieron exempciones; pero aun sus propias heredades no quisieron fuesse libres de las cargas comunes, por aligerar las de vassallos. En orden a esto auia mucho que dezir, y de muchos Principes, que tuuo el mundo celebrados por su gouierno. Todos cōcuerdan en la importancia de la igualdad, y perdicion suma de obrar lo contrario. Con que cierra el segundo punto.

66 El tercero, y vltimo, viene a ser officios vendidos de las

Re-

Republicas cosa de grauissimo daño, y mayor, segun santo Thomas, y otros graues Autores, el riesgo de la conciencia, poco se- gura, sin quitar la causa que dirá, cargas que antiguamente se da- uan de gracia, con salario para seruillos, era necessario tal vez compeler a algunos, para que los aceptassen, y al presente los han comprado perpetuados, para que lo sean las desdichas, y pagado ellos grandes sumas, dellas tomadas a censo, de donde se infiere ninguno lo haze por vtilidad publica, y como solo se atiende a la paga, y no a los meritos de la persona, su edad, capacidad, y en- tendimiento, agraua este daño, por ser cosa dura, entender que el menor de 25. años, a quien el derecho dà por incapaz, de adminis- trar su hazienda, lo sea para gouernar la Republica, por auerlo pagado a dinero, y que lo que se auia de dar por premio de meri- tos, se conuierta en precio. Y si el Eseriuano, en cuya pluma estan vidas, honras, y haziendas, quando no pagaua pensión, se guardaua lo dispuesto por el arancel Real, no se podia sustentar. Auendo dado tan grandes sumas por sus officios, el peligro està conoci- do, y del se lamenta Solon, en fin los compradores dellos, no es con otro fin, que el de su prouecho, librar se, y reseruar sus deu- dos, amigos, y parientes, de las cargas, y repartimientos, siendo quien mejor los pudiera llevar. Esto verifica vn exemplar, que sirua para los mas pueblos. Aurà seis, o siete años que la villa de Villa Robledo, en la Mancha, tenia mas de tres mil vezinos, tan hazendados, como liberales en seruicio de V. M. cosa conocida por los donatiuos graciosos, con q̄ han acudido, trigo, cevada sin llevar interes: esta villa, que lo fue opulenta, se halla oy aruinada, con solos ochocientos, y bien mirado la causa principal, no es otra que la de auer comprado quarenta, y dos Regimientos per- petuados, y segun dizen, ya llegan a quarenta y quatro, y por co- sa llana, cada vno se llevará, diez, ò doze casas de parientes, deu- dos, y amigos, que reserua, y algo tienen, que viene a ser la mayor parte de aquella poblacion. Y preciso todo el peso, cargue sobre los necessitados cada dia mas, por tener de ordinario, de veinte a veinte y quatro executores, todo ello tan cierto q̄ se podrá traer por fee de Eseriuano, y en su proporcion de otros muchos luga- res, tanto como esto se origina destas ventas, y sus compradores.

Officios vé-
didos, y el
daño de-
llo.

S. Thom.
opus. 21.
leg. 7. c. 8.
tit. 4. lib. 7.
Recap. leg.
c. lex ad
legem, Iul.
de amb.

Solon, de
Iust. p. q.
65. cōtro-
ut. 8. vers.
profoto. de
Iust. c. in-
re, quat. 6
cēt. 4. y los
mas, que ci-
ta Zenallos
en su Ar-
te Real do-
cum. 33.

67 Luego se sigue otro daño, el ser dellos tratantes, cosa di-
ficultosa de acudir a las del bien comun, teniendo interes en las
mercaderias, que se venden, y el dominio de juez executor en sus
postura. Esto, Señor, es de grande inconueniente, y como tal, dize

En el lugar
antecedente
de Zenallos
docum. 33.

Sobre quíe
carga el
peso de los
tributos
ordinaria-
mente.

Solon se lo aconsejó Tomas de Villanueva, vn graue Teologo al señor Carlos Quinto, y que fueron muchos de su parecer, siendo cosa cierta, que han de mirar mejor por su prouecho, comprando barato, y vendiendo caro, y con la autoridad del oficio, no ay duda se desfrauden los Reales derechos, y sobre el pobre carga todo el peso de la contribucion, y a esta gente ninguno se atreue, ni puede irles a la mano, y como la tienen tan grande en los Ayuntamiētos los de Alcaldes, no salē de si, ó persona de su facciō, con que a su saluo executan su vengança, y codicia, en graue ofensa de Dios, y suma perdicion de sus Republicas, y algunos por escusar la que tendrian vendidos sus oficios, los han procurado consumir con otro no menor, por la concession de arbitrios, para su satisfacion, y dellos resultado, imposiciones tales, que en partes, pagan tributo los passageros, de solo pisar su termino; y en otras, como lo ha visto este vassallo, vn tanto de cada caualgadura que entra en la posada; y otro en celemin de cebada. Con esto los trágicos se van minorando, lo mismo el trato, y comercio: y aunque los años vengan abundantes, sin embargo del poco dinero, vemos que las cosas no baxan, antes cada dia crecen los precios: y como algunos destos oficios, tal vez se han buuelto a vender, y las que han podido consumir, al cabo, por falta de fuerças, muchos pueblos se han quedado sin ellos, con sus montes vendidos, propios, y dehesas empeñadas, sus censos en pie, con ordinarios executores a las cobranças, con tantos salarios, y costas, perdicion suma, y no menor la de tierras valdias vendidas, cosa tã perjudicial a la labrança, y criança, dos polos q̄ sustentan los Reynos, postrados con poco vtil de la Real hazienda, y ella damnificada en estas ventas de seis partes, en mas de las cinco de su justo valor, tanto, que algunos compradores, del fruto primero, han sacado mayor interes, del que ofrecieron a V. Magestad, en lo principal destas compras, y assimismo estas personas han cortado las encinas, y vendido para carbon, rompido las tierras, por nuevas, y baratas para sembrarlas de pan, y dexado las antiguas, con que las rentas de Estados, mayorazgos, y obras pias, han venido en gran diminucion; lo mismo la criança de ganados, por auerles faltado su pasto, y abrigo, la qual se ha estrechado de manera, que no ay la octaua parte que solia, como se conoce en el Andalucia, por lugar que tenia mas trecientas manadas, y al presente se halla con menos de 30. cosa de grauissimo daño para esta Corona, por ser este genero, neruió grueso, de los mas importantes,

res, muy estimable, y codiciado de naciones estangeras. Y por no alargar escusa poner mas por menor lo perjudicial de estas ventas,

68 Las de Tesorerias, y oficios, q̄ se maneja dinero, si es gr̄a de la perdicion en vassallos, la misma de compradores, y toda ella contra la Real hazienda, lo q̄ tendr̄a facil comprobacion. El Tesorero compra el oficio, con calidad de nombrar los executores para las cobranças, y aunque illicito procura los medios posibles de a do sacar el precio costoso de su Tesoreria: vno es, que el mismo dia, que cumplen los plaços a tantos lugares, como alcança su partido, despacha Ministros, por el interes que se le sigue de mitad de salarios, ò como se concierta con las personas que lleuan estas comisiones, y como la mayor parte son oficiales, por poco que les toque, viene a ser mas, y a menos trabajo de lo que pudieran ganar con sus oficios, y como esta gente lleva la mira en ^{de} vengar salarios, ganancia suya, y del Tesorero, de lo que halla recogido del tributo se van haciendo pago dellos, y no cuidan del principal, ni los lugares pueden suplirlo por su mucha flaqueza, cuyos cogedores, a mas no poder sacan prendas a los vezinos, y como no ay quien las compre, y llega el executor, de ordinario quedan destruidos, lo que no sucediera, con desahogo de quinze, ò veinte dias: supuesto le tienen de dos meses dichos Tesoreros para la cobrança, y muchos mas que se toman, y despues, que los afligidos pueblos acuden con su dinero: acaso auiendo pagado en salarios, y costas mas de lo que importa el principal, en algunas partes les lleuan derechos, hasta de contarlo. Daño que si en los vassallos parece grande, no es menor la perdicion de Tesoreros, pues como se sabe sus oficios compraron, obligandose a plaços, y para llegar a exercellos, fueles preciso cōprar juros para los afiançar, cuya paga de vno, y otro, sale de la flor del dinero que procede, y a su cargo tiene de la Real hazienda. Sigue se, como V. M. se vale de las medias anatas del situado, y este dinero se dà en libramientos a los assentistas, y hombres de negocios, de ordinario trampean la paga tan a su costa, pagando las muchas que se ofrecen de salarios, y acudiendo los juristas como para la suya falta sustancia, de vna execucion se originan muchas, con que naturales Tesoreros, los mas, o todos han venido en quiebra tan grande para la Real hazienda, por estar pagando intereses todo el tiempo que ay mora en el cumplimiento de sus libramientos, con que cierra el vltimo punto de los daños.

tesorerias
compra-
das, quan-
to daño
causan al
publico.

Jo.

69 Y si parecen muchos, y grandes los referidos, se puede as-
legu-

segurar otros mayores, por no señalar partes, ni dar ocasión a nuevas aueriguaciones, y castigos, que según los muchos culpados fuera necesario executar lo que dixo el Villano del Danubio al Senado Romano, presente el Emperador Marco Aurelio, y conforme al estado presente en que se halla esta Corona, parece conviene olvidar lo pasado, y remediar lo futuro: esto se pretende, y hacer sabidor a V. M. la perdicion suma en que se halla sus Reynos, que ninguno la ignora por noticia, o experiencia: lo que dize por si al tiempo de repararlos quitando los tributos, algun interessedo pregruntare a V. M. lo que el Consul Hortelio al Emperador Pertinaz, quando hizo lo mismo de los que tenia en su Imperio, que causa le auia mouido para ello, siendo tan en fauor de sus Imperiales rentas; con mas razon pueda V. M. responder lo que aquel Emperador: porque sin comparacion son mas los cuydados en que me han puesto, y pesares que recibo, que dineros que me traen, y no pueden ser muy limpios viniendo ensangrentados, con enojo, y sudor de mis vassallos, los que estan lastimadissimos, conociendo el particular fauor que Dios les hizo en darles a V. M. por su Rey, y Señor natural, adornado con tan diuinas partes, y que nuestros grandes pecados le ocultan cosas de tanta monta: pero aunque tarde el remedio, en todo tiempo lo es; y mas tarde será sino llega: y si deue temer lo fiero de los daños, mayor será el deseo de verlos apartados, y gozar de generales beneficios, que se siguen a la Corona, y mas Reynos de leales vassallos de V. M. los que de clara en la forma que se sigue.

BENEFICIOS.

70 Este medio (Señor) a todos ofrece grâdes bienes, supuesto de acudir la Nobleza, y gente poderosa, con estados, y puestos, al año con solos dos al millar en la forma dicha, escusan según lo prouado, que se lleuen los tributos, la mitad de sus rentas. Lo mismo de las medias anatas, de juros, y mercedes, lanças, y otras cosas biẽ cõsiderables. Y demos caso no tuuierã otro aumẽto, minorar sus gastos, es cosa grãde, otra el ser de mayores señores, aũ cõ poco mandar a ricos, que teniendo mucho gouernar a pobres. De labrança, y criança, baste dezir, que siendo necesario driã por escrito, que acudiendo con vno por este medio, escusan vexaciones, y benefician mas de treinta que pagan de imposiciones. Los tratos de mar, y tierra, y en suma de comprar, y vender quantos officios tiene la Republica, en quitalles las cargas, participan todos

de

Gueb. lib.
Auerf. cap.
31. 32.

Sentẽcias
en fauor
de lo di-
cho.

Gueb. c. 7.

Beneficios
que hã de
experimẽ-
tarse con
este medio

de su beneficio, y mayor le recibirá la medianía, por ser quien oylleua todo el peso de la contribucion, y sus daños. Y en los mas flacos que sin hazienda biuen de su trabajo cada vno, para el y su familia, no escusa vna libra de carne al dia, esta por tener de entrada cada cabeça, vnos nueue reales, y la carga impuesta en la carniceria, passa la suya de diez y ocho marauedis, y mas de veinte y seis, de vn açūbre de vino ordinario, mitad agua, por tener cada arroba de entrada del vino ordinario ocho reales y vn quartillo, y la de azeite cerca de quinze, y ha menester al dia doze marauedis, para comer, y alūbrarse, que las dos partes se lleua el impuesto. Por manera (Señor) que de solo carne, vino, y azeite, á este pobre cuesta cinquenta y dos marauedis, y al año otros tantos ducados, que con algo mas pudiera passar. Entra luego la valuaciō de lo estancado, y todas imposiciones, el vestir y calçar, que compra con todas cargas, esto no es dificultoso de conocer, lo mismo en todos estados, conforme al mayor consumo. Y demos caso no huiera otro daño, que el repetido, en solo carne, vino, y azeite, y q̄ pobres, ricos, y hazendados, vnos con otros salgan á dichos cinquenta y dos ducados, en los tres millones, considerados de contribuyentes al año, importaran mas de 150. en dinero, y supuesto de dañosos tributos, en la Real hazienda, no entran 18. los 132. ya está conocido quien se los lleua, con muchos mas en denuncias, fraudes, costas, y salarios. A esto dará desempeño mayor, y mas seguro por el cōsumo de las Bulas de Cruzada, de q̄ fue Tesorero general de todo el Reino de Galicia diez años, hasta el de quarenta y vno, con cuya experiencia, y noticia por mayor en lo demas tocante a este genero dira; si al año dos reales de plata en cada Bula, que paga el q̄ la toma, auiendo muchos que no las gastan, dexando aparte las de difuntos, y composicion, de q̄ es muy poco el gasto, importa su renta 8000 ducados, en tributos donde todos estan comprehendidos, con tanto exceso cargados, y que saldrán es cierto segun lo prouado por dia, vnos con otros a mas cantidad de aquella que al año pagan, por dicha Bula, lo que podra importar ello se dize, y que no es imposible al parecer, aya auido Monarquia en la tierra, que llegasse a estar su Real patrimonio, y vassallos tan gravemente damnificados. De aqui se infiere el beneficio, que de apartar estos daños, se sigue a todos en general.

71 A demas del aumēto que ofrece la mucha alcauala, que da libre, para V. Magestad el seruicio ordinario, y extraordinario.

Que tributos quedā librespas-

ra su Ma-
gestad de
mas del
de esta nu-
eva alca-
uala.

rio, y otros antiguos derechos, Mesas Maestrales, Bulas de Cru-
zada, Subsidio, y escusado, concedido por su S^atidad; su tesoro de
las Indias, entradas de la mar, grande y mayor beneficio para esta
Corona, el quitar la vexaci^on de t^ata g^ete mal ocupada, y viciosa
en todas las dep^endencias, q^u vnos, y otros de otra cosa no han ser-
uido, que la de hazer oficio de Zanganos, comen lo mas y mejor
de la miel que labran con su trabajo las Abejas, y V. Magestad,
dueño soberano de la pos^session, viene a ser quien menos desfru-
ta, y de manera las pueden enflaquecer, como en efecto lo est^a, que
no las dexen de prouecho. En fin su exercicio es, c^o leue achaque,
hazer denunciaciones, y descaminos, que tienen los vassallos c^o-
sumidos, sus haziendas destruidas, Tribunales, y Audiencias con
embaraço de tantos pleitos, que apartado su daño, solo para es-
te beneficio, no ay ponderacion bastante; y el grande que recibe
la Real hazienda, con aorro de tantos salarios, y gages de escusa-
dos ministros, y de superiores buenos, parece se mira por su credi-
to, pues siendo cierto, que tantos fracasos, y aduersos sucesos ori-
ginan pecados nuestros, de todo les hech^a la culpa; como fuera
posible reduzir a prudencia humana disposiciones diuinas, y en
parte se buelue por el ingenio, y valor de nuestra nacion, tan po-
strado al presente, que nos tienen por cobardes, y de poco saber: y
que aumento mayor, para dicha Real hazienda; si gouernada c^o-
pocos libros, entra en ella toda la contribucion, sin divertirte en
la de otros, y V. Magestad en menos pliegos de papel tabidor de
la que tiene, y empeños a que se puede poner.

Abundan-
cia, y feli-
cidad que
ha de resul-
tar desta
introdu-
cion.

72 Serà gran felicidad el ver las Republicas bien gouerna-
das, por estar sus cargos, y oficios en los mas benemeritos, la c^o-
tribuci^on en cosa fixa, y subditos sin temor de mas vexaciones, cul-
tiuadas las tierras, viñas, oliuas, y mas frutiferas plantas, con be-
necicio aumentadas: lo mismo pesquerias, que boluerán en si, resti-
tuido lo arruinado de puertos, y villas maritimas, los c^apos, de-
hesas, y montes ocupados de todos ganados, los caminos, y po-
blaciones libres, y las puertas, y entradas desta Corte francas, sin
achaque, sus calles, y plaças llenas de abundantes, y baratos man-
tenimientos. Entra luego el general regozijo del pueblo, y bien
de los Reynos leales de V. M. cuyos frutos podrá comunicar, sin
la pensión de cargas, para ellos tan grande, que con las de sus mer-
caderias era necessario traer otras tantas de moneda con que yr
pagando los derechos tan excessiuos, que por escusarlos, se arro-
jan muchos a entrarlas sin registro c^o el riesgo de perderlas, oca-
sion

tion de arcabucearse cada dia en los campos, y entradas desta Corte, creciendo el odio, y discordia entre los nuestros, y lo q̄ es más el poco amor que se tienen siendo todos hijos de vn padre; q̄ apartado este daño crecieran todos, y el amistad con la comunicacion, y buen trato. Aurà entre las naciones paz, vniõ, y muchas medras que tendran de prompto para las poner siẽpre que sea necesario a los Reales pies de V. M. que no ay otra piedra iman para gran- gear el amor de los subditos, que mirar por su aliuio, siẽdo mayor para la Real hazienda el vsar deste medio, porque aumenta sus rē- tas con diminucion de gastos, pues quitados tributos, las costo- fas prouisiones que haze, seràn a la mitad, ò mas de vn tercio me- nos, q̄ hasta aqui, y ansimismo serà beneficio para estos Reynos, a la codicia quitar la ocasion y presa de las manos, para dexalla sin fuerças, que postradas boluerà en si las desta Corona, y en ella extinguidas las imposiciones, lo quedan las dudas, que se auia de ofrecer, al tiempo de conceder otras de nuevo, donde siempre hã- andado en perpetua guerra, encontrados los dictámenes, con las conciencias mal asseguradas, con el sentir anchuroso de Theolo- gos, punto que pudiera alargar, por mayor conocimiento deste beneficio.

73. Otro no pequeño, que vna vez entablado este medio, el solo basta para que todos reciban general descanso, especial los entendimientos de ordinario fatigados, con la confusion de tan- tos papeles, escritos con mas agudeza, que sustancia, ofreciendo à V. M. millones, y gente, como si el poder, plata, y oro, que en- cierra la tierra, tuuieran debajo de vna llave, y alcabo se ha redu- cido à cargar muchos tributos, y a esta Corona de penas, y tra- bajos, sabiendo que Castilla no ha de tener permanencia con re- foros fantasticos, ni necesita de otro mayor, que apartalle los daños, bien reparados por los prouidos (Locrenses) cuyo Le- gislador fue Celeuco. Pues jamas permitieron arbitrio ninguno, menos de entrar quien le daua con vn cordel a la garganta delan- te del Senado: y siendo bueno, y favorable a la Republica, grande- mente era premiado; y al contrario castigado cõ el mismo instru- mento que lleuaua al cuello. Con esto se conseruarõ, passados de 200. años sin nouedades, con mas luzido, y celebrado gouierno q̄ tuuo el mundo. Y si esto se huiera guardado en Castilla, los pre- mios fueran no tantos, pocos los atreuidos, y menos los daños desta Monarquia.

Solo este medio baf- ta para ali- bio, y des- canio del pueblo.

Refriẽdo Iuan Sto- beo, *sentẽ- tia Serm.* 37. de pa- tria CaKi ca *Intbe.*, *polit. lib.* 2. cap. 4. y otros mu- chos.

74. El beneficio, y aumento mayor que desto se sigue para

Penal. ca.
27. leg. 3.
tit. 1. p.
2. Seneca
de Clemē-
tina Cice-
ron de offi-
ci lib. 2.

Beneficio
el mayor,
para el
Principe.

Maestro
Gilgonça
lez de Aui-
la, Coronis-
ta las nu-
mero en su
Teatro de
Madrid.

Rodrigo
Caro, Anti-
quedades
de Sevilla,
lib. 2. cap.
11. Abra-
th. Hortel.
fol. 18.

En que cō-
fiste el po-
der mayor
de los Re-
yes.

V. M. viene a fer, grangear el amor de sus vassallos, joya tan pre-
ciosa, que segun nota Peñalosa en las cinco excelencias del Espa-
ñol, y en el mismo capitulo refiere lo que dixo entre otros, el Se-
ñor Rey don Alonso el Sabio, Seneca, y Ciceron, y todo ceñido
al proposito, concluye diziendo: sobre las fuerças, y gran potēcia
que España tiene, la haze mas segura y gloriosa, el grande amor,
respeto, y veneracion que los Españoles tienen a su Rey, y Señor
natural. Esto no ay duda le han diminuido tanto numero de impo-
siciones, y ellas ocasionado, sus quejas, si bien amorosas, por pa-
recerles no son tratados como hijos: teme dezirlo, pero no en el
desempeño, que le tiene grande, por boca de aquella verdad eter-
na, sobre aquellas palabras dichas à San Pedro, quando llega-
ron los alcaualeros a pedir el pecho del Cessar, y le dixo (Pedro)
los Reyes de quien cobran los tributos de los hijos propios, ù de
los agenos? Y respondio San Pedro, de los agenos, verdad Catoli-
ca q̄ no puede faltar, ni à V. M. los aumētōs que lleva referidos,
executando el medio propuesto. Luego entra el amor sin recelo,
haziendo su oficio, que assegurado en los vassallos, y restituido à
su antigua fineza, todo lo demas es menos, aunque entren plaças,
y Reynos perdidos, falta de oro, y plata, que sin ella reconoceran
los contrarios à V. M. el ser mas rico, y poderoso, por solo Rey
de Españoles, que sin ellos con lo restante del mundo, que menos
gente, y dinero auia quando por traicion perdida España, pocos,
y retirados en vna montaña, en la restauraciō de su patria, sin ayu-
da de otra nacion, sus progressos fueron a sombro del mūdo. Mas
de 50. batallas que dieron a los Moros, en espacio de ochocien-
tos años, que la ocuparon, lo digan, quedando siempre en la ma-
yor parte vencedores, con hazañas portentosas: sus conquistas
ya se saben; tesoros de oro, y plata adqueridos, tanto que edifi-
cios de casas, y empedrados de calles, pudieran estar fabricados
destos metales.

75 Conforme lo dicho (Señor) no consiste el mayor poder, y
riqueza de los Reyes, en oro, ni plata, en el amor si, que de vassa-
llos se adquiere tratados como hijos, cuyo regalado nom-
bre, pocas vezes faltaua de la Real boca del Señor Emperador
Carlos Quinto, el que le dio mas vitorias, que los referidos me-
tales, y el auer sucedido tan al contrario en estos tiempos, no ay
que admirar, por auer sido con armas muy desiguales, no siendo
las mayores, el poder de los contrarios, ni el de otros à ellos
agregados, tantas vezes, destrozados cō pocos Españoles, el auer
tenido

tenido) si en su ayuda nuestros pecados, y peleado los nuestros contra la fiera necesidad, y desconfuelo; suma desdicha, la que repara el medio propuesto, el que todo lo llena y asegura, que es lo mismo que buenos sucesos, con que no aurà necesidad de sacargente forçada de las poblaciones, ni V. Magestad lo permita, aunque se la ofrezcan, porque viene a ser grande superdicion, y no sirven de otra cosa que la referida, en el capitulo 60. Dinero ha menester V. Magestad el qual ofrece este medio con gusto de los subditos, muy en abundancia, que con el aurà sobra de voluntarios soldados. Y segun opinion de Traxano, para la guerra, no son menester muchos, y la buena en España siempre se hizo con pocos Españoles rotos, y bien sustetados, los que obran por muchos, con beneficios del credito.

Guevara,
cap. 10.

76 (Señor) todo será felicidad quitados los tributos, por quanto sin ellos se verán estos Reynos con grandes mejoras, y por camino suave, y poco gravoso, crecidos aumentos en la Real hazienda, y disposicion à su desempeño, con grandes conveniencias, la de alibiar cuidados, y en servicio de Dios, remediar pobres labradores, y gente del uso comun, conseruado a los demas, para que no lleguen a serlo; destierra el ocio, origen de muchas ofensas, descubre la ocupacion, y exercicio de cada vno, medio seguro, de limpiar las Republicas, y que aya muchos soldados, para la guerra. Lo mismo cantidad de oficiales, y gente que beneficie los campos, y todo tan acomodado, que haga menos sensible la falta de moneda. Y sin temor de quiebra la Real hazienda cõ caudal bastante, para satisfacer sus deuitos, y Iuristas que dieron su dinero, cobrar sin la diminucion, que hasta aqui, hazienda postrada, que boluerà a su antiguo credito, aurà sustancia, para en los soldados, presidios, y plaças, seguras asistencias. Personas que hã diuertido sus caudales en los arriēdos, aniendo cessado, los ocuparan en crias de ganados, grangerias del campo, y otras cosas importantes al beneficio, aumento, y conseruaciō de la Republica, la que tambien queda redimida, consumidos los vēdidos officios. Labradores, y oficiales con mas codicia, se aplicarán al trabajo, alentados, y asistidos de los caudalosos, y con abundancia, libre el comercio, crecieran los tratos, riqueza mayor de los Reynos, y será forçoso estar los mātēnimiētos, y mercaderias acomodadas gastado en ellas, y sus fabricas, los materiales destos Reynos, cõ menos honor las estrangeras. Y los gruesos tratantes desta Corona, pondran esfuerço en que fabriquen muchas, para las in-

Asegura-
se las me-
joras del
Reyno en
todo.

cap. 10.

cap. 10.

cap. 10.

cap. 10.

cap. 10.

cap. 10.

dias, cuyo valor reduzido á plata, vendra, y toda para estos Reynos, con aumento crecido de los Reales derechos. Los grandes Titulos, y mas Nobleza de Castilla con menos gasto, y en vassallos aumentos, cobraran mejoría sus Estados, y diminucion sus empeños, y lo que es mas, minorando al vicio sus fuerzas, crecieran en la virtud, y en suma lo dañoso en tributos, viene a ser conueniencia, por la sola, y nueva alcavala, y que mayor que ver a V. M. aluiado de sus mayores cuidados, y mas poderoso que ningun Principe del mundo, con disposicion los subditos de cobrar fuerzas, para emplearlas en su Real seruicio: si guiesse otra mayor, el cumplir con obligaciones, y officios propios de la Magestad Real.

77 El primero de padre; así lo dixo el Señor Rey, D^o Al^o.

so el Sabio, *que toda la vniuersidad de la gēte lo ayā por padre*, pues, como dixo, Aristoteles, no hera otra cosa, que vna estendida familia, y segun el mismo Rey, coraçon de la Republica, que comunicando los espiritus vitales, dá fuerça a los demas miēbros, y con quitar los daños, que por la gente mal ocupada, y viciosa hā recibido los subditos, viene bien lo que amonesta el Santo Iob, por estas palabras: *El Rey ha de ser hojō para el ciego, pie para el cojō, y padre de los pobres, castigando a los malos, y sacando la presa de las vñas*, y quitados los impuestos, se cumple lo q̄ dixo, Oracio, cō siste la felicidad de vn hōbre poco ambicioso en labrar cōyugadas propias las heredades, heredadas, libres de cēfos, pechos, y tributos, y se da la mano a los vassallos, para q̄ no arrodillen y caygan, y no se cumpla lo que dixo Propercio, toma V. M. el consejo que daua Petrarcha a vn priuado del Rey de Sicilia, en orden al que deuia dar a su dueño, quanto importaua tener mas ricos a los vassallos, que al fisco, en cuya conformidad no puede auer Rey pobre, por estar las riquezas mas seguramēte guardadas en sus manos, que en arcas de tres llaues, y Tesoreros, que cada dia quiebran. De que se sigue otro del Señor Rey Don Alonso, el tenellos con fuerças, para quando los huuiesse menester. Se escusan temores del Señor Rey Don Enrique Tercero, quādo en sus mayores aprietos, sus validos le aconsejauā hechas tributos: a que respondio, no me lo digais, y sed ciertos, mayor miedo tēgo a las maldiciones de las gentes de mis Reynos, que de quātos Moros ay allende el mar, y de aquende. Sigue V. M. el virtuoso ditamē de la Reyna nuestra Señera, que goza de Dios, pues haziendo su testamento, el año 623. quando nacio la Señora Infanta Doña

Mar-

Motiuos,
eficaces pa
ra q̄ lu Ma
stad obre
en este ca
so.

Aristot. 1.
1. polit. c.
2. leg. 5.
tit. 1. p. 2.
Cuenara,
cap. 20.

Iob, cap.
29.

Nanar. dis
curs. polit.
disc. 18.
per totum.

Petrarch.
epist. ad se
nescale Si
cilia.

Leg. 2. tit.
10 p. 2.

Garib. lib.
15. c. 48.

Rodrig.
Méd. Silb.
in Catoli
co Regio fa
10 129.

Margarita Maria Catalina, para la Iglesia Colegial, que funda-
ua en esta Corte, agregada al Patronato Real con 6000. ducados
de renta, sobre beneficios, y Abadias. Acudio esta Villa de Ma-
drid, liberal como siempre en seruicio de sus Reyes à ofrecer pa-
ra el mismo efecto otros 15000. A q̃ respondió: *Admito el seruicio,*
como no sea de sisas, y tributos, cargados à mis pobres vassallos.
Propria razõ de su Real piedad, y Catolico celo, perpetua en sus
coraçones, que estará bien premiada. Y quitados los tributos cõ-
figue V. M. alabança, que à Flauio Herbigio, Rey de España dio
el Concilio Toledano 13. queriendo extinguir los de aquel tiẽ-
po, *quot pietatis beneficium admirantes.* Executado el propuesto me-
dio, no aurà que temer lo que sucedio al Rey Fernando de Napo-
les, con San Francisco de Paula; que para comprouar, que en tri-
butos de aquel Reyno yua mezclada sangre de pobres, tomó el
Santo vn escudo, que partio en su presencia, y del salio cantidad
de sangre. Experimentará V. M. lo que el Señor Rey Don Alon-
so el Nono, q̃ reseruado a los vassallos de aquello, q̃ cõ violencia,
y vexaciõ les pedia volũtariamente, ofrecio, y dio el Reyno ma-
yor cantidad, con q̃ pudo ganar de los Moros la Ciudad de Cuẽ-
ca, con otros progresos. Y si el Emperador Iustiniano, por seruir
à Dios pospuso sus grandes necesidades a las que tenian sus vassa-
llos, remitiendoles mucha parte de los tributos devidos al Im-
perio por veinte y dos años, quitando los presentes, haze V. Ma-
gestad seruicio a la Diuina, cõ beneficio propio. Otro mayor, q̃
minoradas ofensas, que se hazen, en pie los tributos, se adquiẽre
las fuertes armas del amor, quien haze mas dichoso al Principe,
y a Dios agradable: exercitando la caridad, propria virtud de la
Real grandeça. Como dixo la Emperatriz Placila, muger del Em-
perador Theodosio, que en ella se conocia mejor la Magestad Im-
perial, que en la Corona: y cierra este capitulo con la sentencia de
Platon, que vendra ajustada a V. M. quãdo dize, para ser vn Prin-
cipe bueno, ha de dar el coraçõ, a la Republica los, desseos a Dios,
el premio a los que les sirben, el amor a los amigos, y el tiempo
a los negocios.

Conc. Tol.
let. 13.

Montiel,
lib. 1 de la
Coronica
de S. Fran-
cisco de Pa-
ula.

Cõstit. 63.
de releuat.
tribut. pu-
blic.

Celmeua-
re bistoria
de Segouia
cap. 7.

Platon.

78 Al passo, que los daños son grandes, parecẽ mayores los
beneficios, que de apartallos le siguẽ, y por ser todos inclinados,
en alibiar de curdados a V. M. y a esta Corona de daños q̃ pa-
dece, no se persuade aya hõbre Christiano, Español, y leal vassa-
llo, que viendo a su Rey, con tantas penas, y a la vista el notorio
peligro en que estamos, dex e de posponer sus propios auientos

y con-

Como
de tomar
el Reyno,
y abraxar
este me-
dio.

y conueniencias por la mayõr que se atrauieſſa en ſeruiçio de V.
Mageſtad, remedio, y conſeruacion de ſu patria. Y dexando apar-
te cauſas, tã fuertes, cada vno por ſi miſmo lo deuiera hazer, pues
lo que Dios no permita, de qualquiera deſgracia en eſtos Rey-
nos, el mas damnificado (ſin duda lo fuera) el rico y poderoso, que
el pobre con ſerlo tiene el mayor trabajo, pues con el ſe ha de ſu-
ſtentar, y enſin no tiene aueres que le codicien. Luego ſe ſigue pa-
ra (el que mandò) lo mas ſenſible y penoſo de llegar a ſer manda-
do, y aſi viene a ſer para todos grande la importancia que ofre-
ce eſte medio, y mas quando ſe hallã tan aſſigidos, cõ las cargas,
que aunque fuera mayor la propueſta, la tuuieran por alibio cre-
cido, por verſe libres de la penoſa que oy tienen de tributos.

Don de la
ſuauidad,
que puede

79 Señor, exponeſe gran logro con la experiencia, ſiruien-
doſe V. M. ſe haga la diligencia que refiere el capitulo 5. que ſia
de la Diuina, de ella ha de reſultar el reparo deſtos Reynos, cuyas
quiebras tã grãdes neceſſitã, es cierto, de general reformaciõ la
q̃ no ſe podra herrar con general cõſejo, por ſer al parecer impoſi-
ble aciertten pocos ſugetos, por noticias, y ſe engañen tanto nu-
mero de perſonas intereſſadas, en el beneficio, que oy padecẽ los
daños: hagafe notorio, Señor, y a vñ tiempo todos lo vean, el Rey
no junto en Cortes, que viene a ſer quien mejor ſabe la dolencia
de ſus Prouinciãs. Y cada vno de los Reales Conſejos de V. M.
Prelados, Comunidades, y Vniuerſidades, cuyos pareceres, de
vnos, y otros llegarãn con toda preſteza a las Reales manos de
V. M. y el pueblo poſtrado a ſus Reales pies, le ſuplicarã quanto
antes mande ſe põga en execuciõ, y dara infinitas gracias a Dios,
y a V. M. porque lo libra de penalidades, que padece, con la car-
ga peſada que oy tiene, diligencia que baſta para aumentar ſu
amor, y pues en ella ſe va a ganar ſin rieſgo de perder, en hazerla
importa poco, y mucho, reconozca ſe procuran los medios poſi-
bles de ſu alibio, y en tiempo alguno aurã razon de juſta queja:
pues ſe haze con guſto, y beneplacito de todos. Señor ſobre ali-
uiar los vaſſallos, quitados los daños, dexando muy mas rico
el Real patrimonio, no puede auer razon humana que lo ſea baſ-
tante para impedirlo, y ſi lo que no eſpera, algunos puſieren in-
conuenientes, por lo menos en quanto a hazer la prueua, tomar y
ver los pareceres, y relaciones de valores, no le puede auer. Y aſi
a quien eſtoruare, ò impidiere vna coſa tan del ſeruiçio de V. M.
facil, y fauorable à nueſtra dolencia, podra ſe le dezir lo que a Na-
man leproſo ſus criados, quando el Profeta Eliſeo, le mandò ſe

fuereſſe

fuesse a labar al rio, y quedaria sano de la leprá: el qual lo rehusava, y los tales criados le dixerón: Señor, si el Profeta os mandata obrar vna cosa dificultosa, la deuierades hazer por sanar de vna enfermedad tan penosa y graue: a os dicho hagais vna tan facil, como es labaros en el rio, y lo rehusais? (vos mismo, parece) no quereis salud. Si aqui pusiera alguna cosa que fuera aspera, y rigurosa (reconociendo della auia de redundar el remedio desta Corona, se deuiera executar) es, aun mas facil que la del Profeta, porque alli le mandò expresamente para quedar sano, se fuesse al rio a labar. Y aqui preguntara a cada vno, si quiere sanar, por este medio, y assi el que lo estorua, o impidiere, no querra la salud propia, ni de sus hermanos.

so Asegura este medio su misma justificacion: porque si se mira al estado Ecclesiastico, su aliuio es grande, que si ayuda con dos, tiene de ahorro mas de veinte: y demos caso no le touiera, quando las necesidades son tan apretadas, como las desta Corona, deven ser comunes los socorros. Desempeña esta verdad, el suceso del Emperador Eraclio, quando fue contra el Tyrano Cosdroes, Rey de Persia: ya se sabe, lo que le sucedio con san Iuan Limosnero, Patriarca de Alexandria, y el milagro de los cantaros de miel, que se hallaron llenos de oro, premio de Dios, por el zelo de aquel Emperador en aliuia los vassallos. Tambien los señores Reyes Catolicos, Don Fernando, y Doña Isabel, gloriosos progenitores de V. M. por no affligir a los vassallos, para la justa guerra, que hazian contra los Moros, se valieron de la plata, y oro de los Templos: la sana intencion con que lo hizierõ, fue a Dios tan agradable, q se la premio de contado, no solo en triunfar de todos sus enemigos, y hechar de España los Mahometanos, pero les dio las Indias, para q pudieffen boluer el tesoro a la Iglesia, como lo hizieron, cõ mayor cantidad de la recebida. Señor jamas se vieron estos Reynos tan desflacreditados, como en el tiempo presente, y aunque todos lo conocen, no los que en esta Corte asisten con sus comodidades, que al fin oyen el trueno, pero no ven los efectos q hazen los rayos que della salen, en las miseras poblaciones, los q fueran mejor insinuados por boca de vn Angel para q touierã, assi el credito, como el remedio de que necessitan. Conforme a esto, Señor, el estado Ecclesiastico Español sin que V. M. lo pidiera, le acudieran con mano liberal, como lo han hecho con otros Reyes, y no serã menos finos, que lo fueron los Alemanes, con Carolo Mano, q los gouernaua. Aquie los Obispos de Alemania, en el Concilio Leptinense, reseruatiõ parte de las rentas Ecclesiasticas, y se las ofrecieron en consideracion de las muchas guerras que tenia.

P

Señor

Baronio
tomo 9.
año 542

Señor, quando por lo general se habla con sana intencion,
y sencilla verdad, no ay razon para que ninguno se dê por ofendi-
do, a su parecer. Las dificultades lleva vencidas, pero no la mayor.
La que Dios dexa reseruada a la Real persona de V. Magestad, pa-
ra que grangeando el amor de sus vassallos, quede eternizado su es-
clarecido nombre, en los siglos venideros con solo executar lo mis-
mo que el Rey Luis de Francia, hijo de Carlo Magno, el qual no
ignoraua, que las calamidades, q̄ padecian sus Reynos, y flaqueza
de su patrimonio, las originauā muchas cargas de tributos, y ellas
por pecados y preciso, el auer instrumētos de personas interesadas,
en su cōseruaciō: esto cōsiderò, y preuino el virtuoso y discreto Rey,
Y para sin estoruo sacar el daño de raiz, puso los ojos en las necesi-
dades del Pueblo, y en Dios la cōfiança, con quien tomò consejo, y
no de los hombres, y de hecho quitò los tributos. Zelo tan premia-
do, que de pobre y empeñado, se vio en breue, sobrado, y poderoso,
con sus Reynos alibiados, cuyos vassallos, enternecidos, viendo a
su Principe posponer sus mismas conueniencias, por remediar las
necesidades que ellos padecian, no solo le ofrecieron sus hazien-
das, pero sus hijos y vidas, les parecia poco, para poner a sus Reales
pies. Lo mismo sucedio al Rey Minos, con los Atenientes, y al Per-
siano Ciro, le acudieron con suma tan crecida, que le obligò a bol-
uersela con dones y mercedes. Pues entender que estas, ni otrās na-
ciones, son tan liberales, y afectas a su Rey, como los Españoles, no
aurà en el mundo quien lo diga. Constancio Cloro, Cessar (que go-
uernò las Prouincias de Africa) quitò los tributos a sus vassallos:
fue asperamente reprehendido de Diocleciano por sus Embaxado-
res, a quien confundio, con sola vna diligencia: esta fue, pedir a los
vassallos mas ricos, le socorriesen para cierta necesidad, que se le
ofrecia, y como los tenia tan obligados, al punto le acudieron con
grande suma de plata y oro, y toda recogida, mandò llamar a los
Embaxadores, y enseñò esta riqueza, para que digessen a su Empera-
dor, aquel era su tesoro, el que tenia por mayor, seguro y mas bien
guardado, en manos de sus vassallos: y en presencia dellos, mandò q̄
todos vinie ssen, ò embiasen por su dinero, q̄ lo pediria, quando lo
huuiesse menester. Mayores finezas, que hizieron con este Empera-
dor puede esperar V. M. de sus Españoles, sin poner de su parte,
mas, que su Real resolucion, pues sin ella, no ay conseguir cosas grā-
des, que hasta el mismo Dios para obrar sus marauillas, quiere pre-
ceda, resolucion de parte de sus criaturas. Conforme a esto, Señor,
conuiene tomalla, para remediar estos Reynos, q̄ estan como ago-

Lugar ci-
tado, en el
capitulo
2.

Beneficios
que se han
causado
de auer
quitado
los tribu-
tos en o-
tros Rey-
nos.

Estos dos
en el mis-
mo cap. q̄
triba ci-
a.

Baronio
omo 2.
ño 304.

animo li-
eral siem-
re en los
Español-
es.

nizando, sin quitar de tanto la medicina, que no llegue a tiépo por no se hallar el enfermo en estado de poderla recibir.

82. Señor, si lo escrito, parece (como lo es) conueniente, y no impide a su execucion nuestros pecados, será mayor su importacia, si della participa toda la Monarquia de V. M. donde aya disposiciõ sin causa legitima que lo impida, especial en las Indias, que tienen tantos vassallos, y segun dicen, afligidos con cargas acrecentadas, las que reduzidas a vna sola alcauala, quedarán alibiados, y V. M. con mayor tesoro, y las grandes sumas atraßadas que deuen a su Real hazienda, Tesoreros, Arrendadores, Ciudades, Villas, y lugares; aunque viene a ser mucho, importa poco, sino se pueden cobrar: y bien mirado, solo sirven de aprouechar ministros que se han ocupado, y ocupan en estas cobranças, con mas perdida que ganancia del Real Patrimonio, el que padece a vn tiépo dos daños, intereses que paga a los hombres de negocios, a quien estan confignados estos debitos, y ha deudoreres, reditos de los juros, con que afiançaron sus cargos. Por manera, que la Real hazienda no cobra, y padece, y los vassallos quedan destruydos: todo ello se remedia, con que estos debitos atraßados y endurecidos V. M. se haga pago, en oficios que compraron, juros, y cõsos con que afiançaron, y si algo faltare dello, hazer perdon general à todos los que fueren naturales de esta Corona, cuyos alcances, no pueden ser maliciosos, por no auer tenido correspondencias fuera del Reyno a quien puedan auer remitido el dinero: esto será lo mas saludable, de que se sigue vn gran desempeño, porque tratar de cobrar donde no lo ay, será dar lançadas, en cuerpo muerto, y sin fruto, destruir los tales deudores, y enriquecer los que van contra ellos. Y en todo lo atraßado, dependiente de tributos que deuen las dichas Ciudades, villas, y lugares, aqui es mas preciso el perdon, sin permitir se hagan mas repartimientos a sus vezinos, que todo lo suplirá la nueva alcauala, Y demos caso, no alcançara, guardando la forma que dispone el capitulo 17. todo lo asegura, y remedia, sin grauar las Republicas. Tambien importará no dexallas embarazo, aunque sea de cosas menudas, como son gastos de los pueblos, fundados en repartimientos, tiendas, y carnicerías: y en esta Corte, y grandes Ciudades, los de limpieza, empedrados de calles, y otros menesteres, todo se ajuste, Señor, y consigne sobre la nueva alcauala con quenta, y razon, para que este daño se minore quitada la ocasion, de que aya en que meter la mano, todo quede franco, libre, y sin achaques, pues lebe carga por otro camino, será penosa, y cada çeal muchos de costa al comun.

El vtil será grande para el Real Patrimonio, y vassallos vsar deste medio, en toda la Monarquia, especial en las Indias.

Sumasgrã des atraßadas, que se deuen a la Real hazienda, es perdicion para ella, y los vassallos, y cõbeniencia el cobrar buenamente lo que pudiere, y perdonar lo demas.

Aun para cosas menudas, lo suple todo, la nueva Alcauala, y los pueblos q den libras y sin achaques.

mun. Esto será muy agradable a Dios, seruicio de V. M. con alibio de sus Reynos, y para obligar a los vassallos a que sean mas liberales, durante se tratare de ajustar este medio, se ha de seruir V. M. se suspendan las diligencias, y vexaciones que hazen los fieros executores, y queden los pueblos sin ellos, para que tengan cōdescáso algunos dias entre tantos, como han padecido de trabajos, con esta gente, pues qualquiera fineza que en esta ocasion se hiziere, por grande que sea, merece muy bien la obediencia y lealtad Castellana, como V. M. lo tiene bien experimentado.

83 Señor, parece se olvidan los trabajos, si quando para salir dellos ay proxima esperança: y la segura que puede tener V. M. y sus vassallos, lo declara este capitulo, insinuando quien es el autor verdadero desta obra. Mas ha de cinco años q̄ padece naufragio este memorial, y en el de quarenta y dos le puso en las Reales manos de V. M. quando estaua de camino para la vltima jornada de Cataluña, por cuyo embaraço, o el mayor de no auer llegado la diuina voluntad, se quedò sin ver: derramaronse muchos traslados, y algunos entregò a los Cōfessores de V. M. lo mismo a Ministros, Prelados, y otros grandes sujetos, y aunque siēpre de vn assunto ha sido forçoso, el auello ajustado conforme a los successos. Vltimamente, por mandado de V. M. hizo relacion a la letra, al Secretario Andres de Roças, poco antes de su muerte, como se infiere del Real decreto de V. M. de veinte y siete de Enero deste año, y le ofrecio la merced de vna audiencia particular, y de su dinero pagar toda la costa que tuuiesse la impresion, y aunque el celo que le acompañaua del mayor seruicio de V. M. bien y aliuio destos Reynos, pudo estoruar la muerte, no el premio, por esta razón merecido: el que procurá cōseguir las Cortes presentes, tomãdo por su cuēta, como lo han hecho, esta empreſsa dellas tan deseada, para descubrir su fineza, todos los varones citados, y mas personas, que vieron este Discurso, les ha parecido el ser obra de Dios, y ella por si està conocida sin dificultad, por el flaco instrumento de que ha hechado mano para cosa tan grande, que no será la primera vez que se aya valido de caudales pobres, para muy altos fines, y por ellos mejor manifestar su infinita sabiduria. Esto acredita el sagrado Euangelio: y que quiere llevarse la gloria, claro lo muestra por el successo de Gedeò, no pone otros grandes lugares en apoyo de lo mucho q̄ Dios quiere a España, y como en sus trabajos tiene vinculadas sus mayores glorias, por no ser censurado, pero baste dezir que en tantos años que los padece, no ha embiado este Señor vno estéril de frutos, el que

Matth. 11
Ind. 7.
Señales de
lo mucho
que Dios
quiere a
España.

el que bastara, segun la mucha flaqueza y falta de moneda, para perecer todos, y quando en la mar se hallaua desta Corona fuerças mayores, las riquezas de las Indias, de ordinario se perdiã, lleuadas de enemigos, ò cõ otros fracasos, y estãdo postradas los Reynos leuantados, y V. Magestad diuertido con tantos rebeldes, la Diuina le ha puesto dentro de su casa, sus Flotas, y Galeones, sin perder vn vaso. Esto, Señor, quiẽ lo puede hazer, sino Dios acaso por el empeño que refiere la Historia Eucaristica, ^{Pedraza} tiene en mirar por la esclarecida Casa de V. Magestad, ^{32.} bien conocido, pues en mas de duzientos años no ha salido el Imperio della, y procedido tantos Emperadores, y Reyes, que si con sus muchas virtudes han ilustrado la tierra, sus Armas en defenfa de la Fè, asombro han sido del mundo, y el referido empeño le descubre aun mejor en esta ocasion, donde apenas ofrece a V. Magestad vn beneficio, quando le tiene otro preuenido con segundo discurso, para que su Real Patrimonio y vassallos cobrẽ a vn tiempo robustas fuerças.

Ofrece
tro discurs
so para co
brar rebu
stas fuer
ças.

83 Señor, teniẽdo V. M. de su parte a la Diuina, y en aumento el amor de sus vassallos, no ay que temer desdichas (esperar) si, felicidades, y para conseguillas todos ayudaran a V. Magestad. Y cierra este Discurso con su mismo asunto. Todo lo q̃ fuere aumẽtos, medras, y aliuio de vassallos, y que lo pidan por su conueniencia, lo es mayor de V. Magestad, y lo que tuuieren por aspero y dañoso, no le puede ser fauorable. A esto se reduce, la restauracion, ò perdicion que lleva repetida en este memorial, y en poco limadas razones, y fuerça dellas, su mayor certeza, que la verdad en si tiene adorno bastante, sin otro menos seguro, y mas sospechoso, y pues no ha cometido delito para andar oculta, parezca su luz ante los rayos del Sol de V. M. de cuya Real atencion, piedad y grandeza, espera España su amparo, sus Españoles aliento, los pobres remedio, y este leal vassallo, en la breue execucion el mayor premio y merced.

Iacinto de Alcaçar y Arriaza.

Sumario de los Capítulos deste Memorial.

EL Capítulo primero, declara el intento, partes, y pñtos de que se compone esta obra.

El 2. descubre el asunto della.

Hasta el 9. se hallaran, las poblaciones, y vassallage desta Corona, forma de obrar cō todos estados, para sin vexacion, y con su gusto, entablar este medio.

Hasta el 16. la sustancia cō que se hallan estos Reynos, tanteo de lo que podrá surtir, y reconocido con sumo aliuio en los vassallos, crece la renta de la Real hazienda 13. ò 14 millones, mas de aquello que oy vale, con tātos daños.

El 17. asegura el dicho tanteo cō el cierto caudal desta Corona.

El 18. dispone, vna anticipacion muy crecida, para su Magestad, y en vassallos poco sensible.

En el 19. y 20. se da la disposicion, para que sea cierta y gustosa dicha anticipacion con ahorro crecido en la Real hazienda, y así mismo, la forma de levantar los tributos a vn tiempo, y en lugar de sus plaços, que corra el de la sola y nueva alcauala, y antiguos seruicios de pecheros.

Hasta el 24. se da la forma de asegurar lo dudoso, y la cobrāça sea menos sensible y grauosa.

El 25. dispone la contribucion del estado Ecclesiastico, con beneficio propio sin tocar en sus legitimas rentas dezimales, las que pagan subsidio y escusado.

En el 26. y 27. obligaciones de Corregidores, y mas justicias ordinarias.

El 28. y 29. trata del consumo de officios vendidos a Republicas con entera satisfacion a los compradores, sin grauar la Real hazienda, ni perjuizio en la de vassallos, y así mismo, para que en las Ciudades Cabeças de Prouincias, en sus Tesoreros aya menos alcançes, y mas puntualidad en las pagas de consignaciones y juros.

Y en otros 4. hasta el 33. se descubre la perdiciō destos Reynos, y beneficio di forme por este medio y sus causas.

En 18. que se siguiē hasta el 51. tocan, y satisfacen à dificultades que podrá interessados, y los que parecen inconuinentes quedā reconocidos por conueniencias de su Magestad, y vassallos, y que cōuiene, por razon politica, y de estado, poner este medio en execucion.

Y en los 3. inmediatos, se hallarà la prouidencia que tuuierō algunos Principes, en opinion de grandes politicos, para ser amados, quitando, y no admitiendo tributos, y lo aborrecibles q̄ son a los ojos de Dios, manifestado por sus castigos, y citan el que padecio por esta causa el Imperio Romano.

14. Capítulos, hasta el 68. descubren las causas, que originan las

las presentes calamidades, de estos Reynos.

Y en otros 8. hasta el 76. Los beneficios grandes, q̄ de apartarlos se experimentarán con euidēcia, y como dellos, se sigue el cūplir, con obligaciones, y oficios propios de la Magestad Real.

Y los restātes, hasta los 83. persuaden a la execuciō, preuiniēdo las causas q̄ la pueden estoruar, insignuan el estado de estos Reynos, y lo que importa con toda presteza, acudir a su reparo, y dado principio a este medio, ofrecen otro no menos importāte, para que el Real Patrimonio, y vassallos cobren a vn tiempo robustas fuerças, y como en todo ello interuine el braço de Dios, pues a vna cosa en apariēcia imposible, como

es dexar esta Corona sin tributos, el Real Patrimonio con aumentos grandes, y aliviados los vassallos, por medio tan facil, con solo apartar de los ojos la nube que hā puesto nuestros grādes pecados, viene a ser conocida por obra suya, todo apoyado con exemplos antiguos, y modernos, Escritura Sagrada, y profana.

En suma esto contienen los citados Capítulos deste Memorial, en que se hallará facilitado, lo q̄ parece difícil, y esta Monarquia remediada, por los medios que en el se proponen, donde se ofrece mucho, sin pedir nada, que no puede auer premio que yguale al ver a su Magestad aliviado de penas, y la patria de daños que padece.

Al.
R.
Z.

ALCAZAR

REMEDIOS

UNICO

DE

ESPAÑA